

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

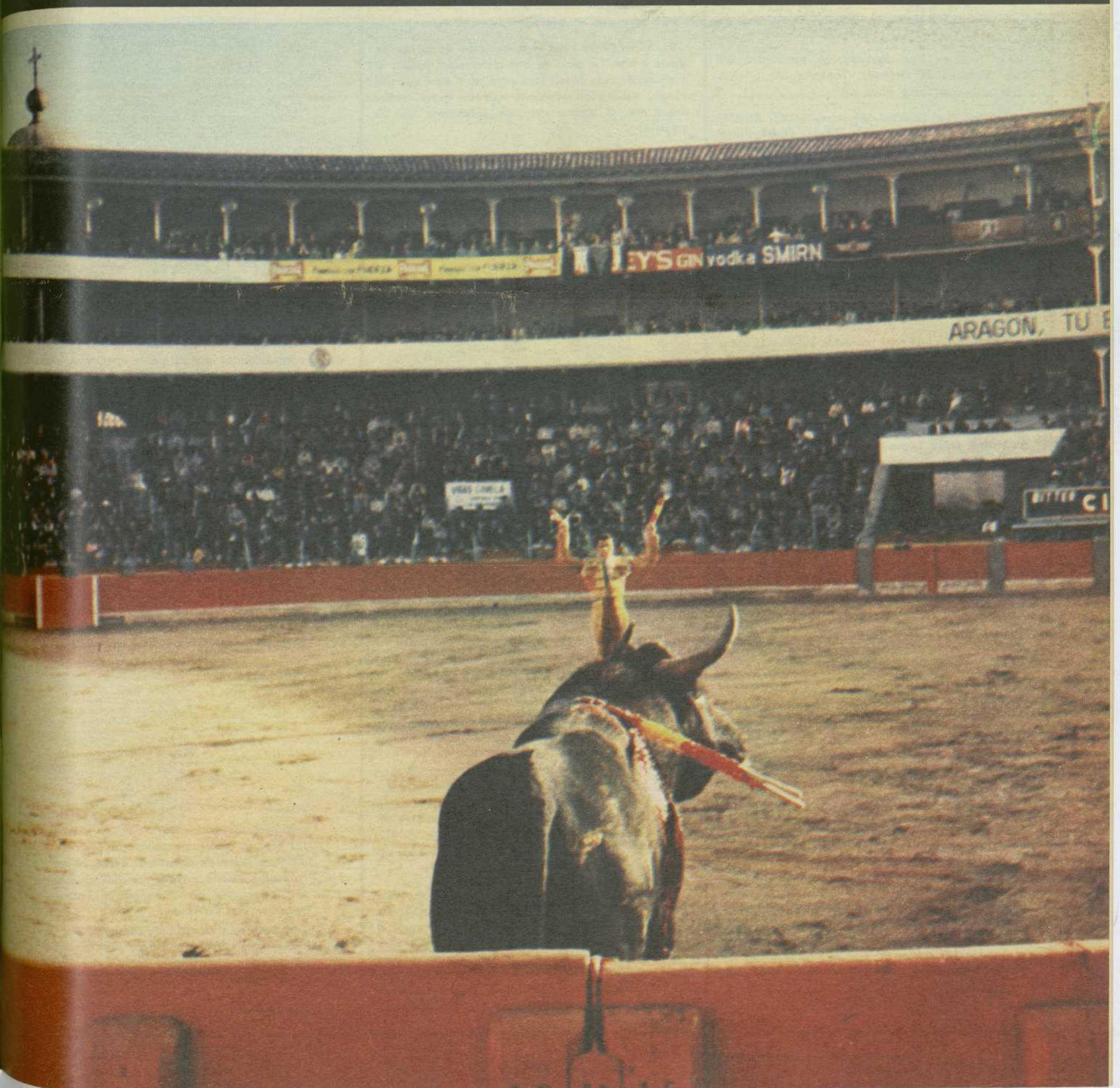
Año XXIX. Núm. 1.482. 14 de noviembre de 1972. Precio: 15 ptas.

«EL RUEDO», PLACA DE PLATA DE
«SOLIDARIDAD NACIONAL» DE BARCELONA

CAMINO NO VA A MEJICO

LA IGLESIA Y LOS TOROS

Por Isidoro V. CARVAJAL



todas LAS CARTAS llegan

CONTRA EL «DURO» DE LOS TOROS



Don Baltasar Ruiz Romero, ex presidente del Club Taurino de Granada, contesta así a otra carta publicada hace unos días:

«Acabo de leer, con pena, en EL RUEDO del 17 del presente mes la carta de un «duro» de los toros. Aunque la verdad es que todos los toreros, aun tratándose de los mejores, han tenido faltas, no es oportuno ni elegante sacarlos a relucir en fechas gloriosas de aniversarios. Nosotros, que respetamos todos los gustos taurinos, incluido el del señor López, pedimos respeto para los miles de aficionados que seguimos a Manolete por toda la geografía española.

Si apartamos los gustos de cada aficionado, veremos una cosa clara y contundente, que es, ni más ni menos, que en cada época los toreros que ha mandado arrollando todos los obstáculos han sido siempre los mejores. Esto es un axioma inamovible, una verdad taurina contra la cual no podemos ni debemos luchar.»

En realidad, no creemos que nuestro previo corresponsal señor López tuviera intención alguna de faltar al respeto a nadie. El así lo especificaba. Lo de la elegancia del momento, eso ya es otro cantar. Pero cuando las aguas se remueven es cuando hay ocasión de hablar de ellas. Y, por otra parte, sabemos que no va a ser usted solo quien dé réplica a tal carta.

OTRO QUEJOSO DE LA «TELE»



Se trata de don Vicente Granado de la Reguera, quien desde Canovellas (Barcelona) expresa así su disgusto:

«Como todos bien sabemos, la televisión dedica todos sus espacios, bueno casi todos, al fútbol y demás deportes, los aficionados al fútbol tienen grandes facilidades para ver su deporte favorito y se hacen masas de aficionados, cosa que yo veo muy bien. Pero también, como aficionado a la Fiesta Nacional, quisiera que, de poder ser, se le conce-

diera más espacio en ella a nuestra estu-penda Fiesta ya que durante el verano son cientos las corridas que se dan en toda España, por ser plena temporada, y parece mentira que a los aficionados no se les dé una corrida ni un reportaje por la TV, y esta temporada nos han quitado hasta la media hora que nos hacían de reportajes la temporada pasada de las corridas que se habían celebrado el domingo, igual que el fútbol. ¡Y luego se quejan de que no hay aficionados y de que no van a la plaza...! La cosa es muy normal, ya que no se dan facilidades para que se hagan.»

Sí, señor. Está muy bien quejarse de lo que le duele a uno. Lo malo es que el remedio resulta, al parecer, de muy difícil aplicación en el caso que nos ocupa. Pero por reclamarlo que no quede. ¡Mire usted que si alguna vez nos saliéramos con la nuestra!

AFIRMACIONES Y SELECCION



Nuestro suscriptor de Hendaya y excelente aficionado, donde Seg Marey, nos escribe textualmente:

«Más importante que parar, templar y mandar es vivir, sentir y transmitir» (El Viti, RUEDO núm. 1.476.) Es evidente. Pero —al contrario que EL RUEDO— yo no creo que Santiago aúne y aumente el parar, templar y mandar. En mi opinión, más bien los disminuye. Aunar sería «parar, templar y mandar, pero viviendo, sintiendo y transmitiendo». Dicho de otra manera, «la cima del arte».

Desde bastante antes que El Viti la empleara en «nuestra» excelente revista, bastantes toreros habían usado, usan, esta afirmación. En mi humilde opinión, los resultados no han sido ni son brillantes, excepto quizá en el torero de salón. Pero allí el toro está ausente.

En el umbral de su mayoría —por lo menos así lo siento yo—, muchos toros parecen preguntarse qué clase de «fenómeno» tienen frente así. Y créanme que no bromeo casi:

Más allá, otra afirmación: los toros se caen por consanguinidad». Yo prefiero aceptar como mejor la versión que don Francisco Palha van Zeller Botelho emitió en el III Congreso Internacional de Tauromaquia, en Lisboa: «La principal razón reside en un exceso de selección».

Como esto es una tribuna de opiniones, dentro de la corrección, nuestro entendido corresponsal ha consumido, con perfecto conocimiento de causa, el turno que le correspondía. Quien como él alimenta su afición no sólo a base de lo que ve, sino en gran parte también a base de letra impresa, no hay duda de que contempla ante sí un dilatado panorama donde poder confrontar los matices y el resultado.

ALBUMES DE TOREROS



De ellos nos habla José Manuel Castro, de Almagro (Ciudad Real), diciéndonos:

«La afición taurina se está perdiendo y creo que una de las causas fundamentales es que los chicos empiezan a aficionarse desde pequeños y luego, ya a los catorce años o así, que es cuando salen de la escuela, siguen en el fútbol.

¿Por qué? Pues es muy sencillo: porque desde que tienen cuatro o cinco años empiezan a jugar futbolistas y entonces, cuando dan partidos por la televisión, los chicos los ven y dicen: «a ese le tengo yo», u otras cosas parecidas, y luego, más tarde, siguen aficionados al fútbol y a los toros, que es lo más bonito que hay, ni caso. ¿Por qué no organizan una campaña para hacer unos álbumes de toreros y que los pequeños puedan ir aficionándose a los toros?

¡Ah! Y a los oportunistas, que nos den más oportunidades a los que empezamos, pues necesitamos mucha ayuda.»

La idea es buena y lanzada queda para quienes editan álbumes de cromos a salir en las cosas que compra la chiquillería. No en balde la produce un joven, al que deseamos mucha suerte dentro de su porvenir taurino.

LOS DOS ULTIMOS ALARDES

La frase es de don Vicente Rico Creus, de Barcelona, quien —amablemente— la emplea con este motivo:

«Quiero felicitarles por el gran acierto y mejor calidad que día a día va superando su Semanario. Me ha movido a la consideración de dirigirles estas líneas dos de los últimos alardes conseguidos. Tales son el extraordinario dedicado al inmortal Manolete y la



consideración tenida para con los suscriptores de no aumentar momentáneamente la cuota, a pesar de sí haberlo hecho el número suelto. Podría extenderme más en buenas consideraciones, pero creo que mi intención queda ya bien reflejada.»

Nos emociona esta muestra de solidaridad y fina sensibilidad para apreciar nuestros diarios esfuerzos de superación. Sumamente agradecidos quedamos —como siempre— a la disposición de nuestros lectores.

(Ilustraciones: José Luis GOMEZ SOTOS.)

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXIX. — Madrid, 14 de no-
viembre de 1972. — Número 1.482
Depósito legal: M-381.953

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

LA noticia nos sorprendió. Y, no hay que decirlo, fue grata sorpresa. El diario «Solidaridad Nacional», de Barcelona, fraterno colega que mantiene la tribuna taurina más cuidada y atenta de los periódicos de la Ciudad Condal, creador de sus trofeos anuales «Placas de Plata», ha otorgado una de ellas a nuestro semanario en atención a los servicios prestados a la Fiesta Nacional. Sinceramente, gracias.

Nos agrada el matiz por el cual se nos ha concedido el trofeo; por servicios prestados. En esta época en que la palabra servir se emplea en sentido peyorativo, humillante —con olvido de que en castellano neto servir es tanto como valer— este reconocimiento explícito de la utilidad y eficacia de nuestro trabajo de cada día nos produce una íntima, honda satisfacción.

Quienes hacemos EL RUEDO tratamos de mantenernos siempre en una línea de información veraz y objetiva, de un comentario crítico siempre constructivo. Somos tan

por la belleza, emoción y evolución actual del Toreo. Hemos tratado de decir las verdades sin incurrir en el insulto; de denunciar corruptelas, sin meternos en vidas privadas; de ver las cosas malas que acaecen en los ruedos, sin que esta visión de los lados negativos de la Fiesta —que, como en toda obra humana, siempre existieron en ella— nos hayan cegado los ojos para ver lo mucho que de bueno, bello y emocionante conserva. Y si no hemos callado al acusar, mucho menos lo hacemos a la hora de decir las gratas verdades, las nuevas esperanzas que tantas tardes nos ofrecen los ruedos.

Como no aspiramos a más premio que el de la propia satisfacción por la obra cumplida y bien hecha, confesamos que nos hemos enterado de la noticia —como algunos ministros en crisis dramáticas— por los periódicos; sin preparación anterior, sin solicitud previa, sin ningún contacto con los compañeros que formaban el Jura-

UNA PLACA DE PLATA

imparciales por lo que se refiere a las personas como apasionados por el bien de la Fiesta. Esta es, para nosotros, la protagonista de nuestro esfuerzo, sin que ninguno de nosotros pretenda suplantarla en su primerísimo papel; al margen de todo deseo de destronar al Torero, al Toro o al Arte del Toreo para entronizar el YO sobre la penna dorada de la actualidad taurina.

Esto no nos impide hacer la denuncia de cuanto encontramos rechazable y corregible en la Fiesta, en el modo y medida que estimamos que ha de ser más beneficioso para ella. No cedemos ante nadie y nos hemos anticipado a todos en la lucha por la fortaleza del Toro, por la dignidad del Torero;

do de cuyas deliberaciones nos vamos enterando «a posteriori» y cuya unanimidad cordialmente nos complace.

Hoy nos tocó hablar de nosotros mismos y, tan desacostumbrados estamos a ello, que apenas se nos ocurre nada más que decir. No es grato haber sido comprendidos en nuestro servicio —en nuestra utilidad— a la Fiesta. Y desde aquí queremos hacer llegar este sentimiento de gratitud al Jurado de «Solidaridad Nacional», diario hermano en la cadena de nuestra Prensa, y a todos los amigos escritores taurinos de la hermosa Barcelona que orientan cada día una de las aficiones más prestigiosas de la actualidad española.



LA IGLESIA Y LOS TOROS

PIO V PROHIBIO, BAJO EXCOMUNION, ASISTIR A LAS CORRIDAS DE TOROS

El clero español, sin embargo, siempre fue gran defensor de la Fiesta nacional

Por Isidoro V. CARVAJAL

Mucha tinta se ha derramado sobre los papeles a lo largo de la Historia de España sobre el españolísimo espectáculo de los toros. Pero lo que muchos desconocen es la gran cantidad de escritos que han surgido del debatido tema de los toros y la Iglesia, la moral y los toros, desde la época del Renacimiento y Siglo de Oro español. Tema interesante y hasta apasionante, puesto ahora de actualidad por el artículo de Quintín Aldea en el nuevo «Diccionario de Historia Eclesiástica de España», recién salido a la luz pública.

IMPUGNACIONES Y PROHIBICIONES

El tema ha sido y será siempre tentador. ¿Es lícita la pelea sangrienta entre el hombre y la bestia? ¿Puede un hombre jugarse la vida ante el toro para recreo de un público ávido de excitaciones fuertes? Y, prescindiendo de la peligrosidad para el hombre de las corridas de toros, está la objeción de la crueldad para con el animal. Las Sociedades Protectoras de animales han condenado el espectáculo como un baldón, pero no sólo esas Sociedades, de clara animadversión muchas veces para todo lo español, sino que también la Iglesia, en sus más preclaros representantes, han lanzado sus diatribas contra la Fiesta de los toros. En los últimos tiempos —y ya no hablamos de siglos atrás—, está el ataque del cardenal Gasparri. Inexplicablemente, este sapientísimo cardenal, en 1920, escribía en carta a la presidencia de la Sociedad Protectora de Animales de Tolón, lo siguiente: «Aunque la barbarie humana se atrincheira aún en las corridas de toros, la Iglesia continúa condenando en alta voz, como lo hizo la santidad de Pío V, estos sangrientos y vergonzosos espectáculos.» Lo inexplicable de esta sería condena está en que hacía ya siglos que los Papas Grego-



rio XIII y Clemente VIII habían derogado la solemne prohibición de San Pío V contra las corridas de toros.

LA CONDENA DE PIO V

Fue el Papa Pío V, que gobernó la Iglesia en la segunda mitad del siglo XVI, quien, a instancias del entonces Nuncio de España, monseñor Castagna, consideró las corridas de toros como «turpia et cruenta daemonum non hominum spectacula», como espectáculo más de demonios que de hombres, de los que tantas muertes, tantas mutilaciones y peligros para las almas proceden. Y, como desea alejar estos peligros de los cuerpos y de las almas, bajo pena de excomunión prohíbe que se celebren en adelante. Prohíbe a los clérigos, tanto seculares como regulares, el presenciarlas bajo pena también de excomunión y privar de sepultura

eclesiástica a cualquiera que muera en el ruedo.

Para explicarnos tan severa prohibición hay que conocer un poco la historia taurina de entonces, cómo se corrían los toros en ciertos lugares. En Roma, por ejemplo, en la misma plaza de San Pedro, durante las fiestas de Carnaval de 1519, el Papa León X presenció una corrida donde quedaron tres hombres destrozados por las astas del toro. La gran Reina Isabel la Católica vio también la muerte de otros dos, y tanto apenó su corazón, que, no pudiendo suprimir las corridas, ideó aserrar los cuernos de los toros, o mejor aún, introducir en los cuernos otros cuernos de bueyes, con lo que las puntas quedaban muy para atrás, y el golpe lo daban entonces con la parte curva, inofensiva, «cosa mucho para reír», como narran las crónicas de la época.

Y si añadimos al peligro del toro el mucho más peligroso acoso del público, la cosa es más grave. Según cuentan escritores de aquella época, la gente iba bien provista a los tendidos o balcones de dardos, que arrojaban a los toros cuando pasaban cerca; pero que, claro está, las más de las veces hacían blanco en alguno de los muchos que rodeaban, con lo que aumentaba no poco el número de heridos y aun de muertos. En muchos pueblos y ciudades celebraban la Fiesta de los toros soltándolos por las calles, sin previo aviso inmediato y sin preparar burladeros. Había heridos y hasta muertos a montones.

Todo esto y muchas otras aberraciones de la Fiesta de los toros explican el que el paternal y celoso Papa Pío V condenara ante el mundo cristiano las tales corridas y las sancionara con penas gravísimas para



TOROS

LAS CORRIDAS

Las corridas —momento dramático e indeseable de las corridas— fueron las que, sin duda, originaron en la Nunciatura de Madrid, durante el año 1567, la denuncia de las corridas a las que se calificó de más brutales y peligrosas que los duelos entre espadachines, que fueron prohibidos.

Sin embargo, gran parte del clero español ha sido aficionado sin reservas. Como vemos en este tendido, donde un sacerdote, vestido a la usanza tradicional y preconciliar, pide la oreja para el torero que, sin duda, le ha conmovido en sus convicciones de buen aficionado.

Los clérigos que las contemplaban, aprobando con su presencia el espectáculo y sirviendo de escándalo ante el pueblo.

EL PUEBLO ESPAÑOL NO HIZO CASO

Tal prohibición despertó una atroz polémica, sobre todo en los eclesiásticos españoles, y más concretamente entre los clérigos y profesores de la Universidad de Salamanca, quienes defendían desde sus cátedras de moral que «en España las corridas no están prohibidas ni por derecho natural, ni por derecho eclesiástico, ni aun a los clérigos, pues la prohibición de San Pío V debe regir fuera de la Península, entre otros motivos, porque los de otras naciones, ya sea por no tener la agilidad de los españoles o por no ser tan diestros en este ejercicio, están expuestos al pe-

También reúne todas las características del buen aficionado el «páter» que se sienta en el palco de la plaza de tienta. Su presencia en dicho lugar indica un interés que no se limita a los aspectos últimos y espectaculares de la corrida, sino que abarca todas sus dimensiones.

No todo han de ser —sin embarbo— curas viejos pegados a viejas costumbres. También los jóvenes clérigos que visten jerseys y chaquetas o clergymen se asoman sonrientes a la Fiesta y ocupan un burladero del callejón en cualquier plaza de la geografía taurina española.



ligo a que no están éstos...».

No se sabe con certeza si la bula antitorera de San Pío V se notificó oficialmente en España, y, por lo tanto, si tuvo vigor jurídico ante los eclesiásticos, pues Felipe II anunció, como era frecuente entonces ante las decisiones pontificias, in medias gestiones en Roma. De hecho, los Nuncios de aquel tiempo eran los primeros en presenciar corridas, y el claustro de profesores de la Universidad de Salamanca, con el gran Fray Luis de León a la cabeza, se opusieron al obispo de la misma ciudad, don Jerónimo Manrique, quien consiguió un breve de Sixto V para urgir la condena de Pío V y así extirpar de su diócesis las fiestas taurinas.

Tan no se hizo caso al famoso documento en contra de la Fiesta de los toros, que el conde de las Navas dice en sus papeles que se conservan

en el Archivo de la Real Casa y Patrimonio, y de donde se han entresacado algunos de los datos que preceden, lo siguiente: «El elemento eclesiástico era de los más amplios y exuberantemente representado en estas fastuosas corridas de toros. El Consejo y Ministros de la Inquisición con su abreviador, auditor y fiscal; la Capilla Real, el confesor de Su Majestad, el Patriarca de las Indias, los cardenales Borja y Spinola, el Gobernador del Arzobispado de Toledo, el abad y Cabildo de Madrid..., iban como en procesión, olvidando por unas horas sus sagradas y sacerdotales funciones.»

AGUA PASADA...

Que todo ha quedado en agua pasada que no mueve molino y que fue más el ruido que las nueves, lo acaba de demostrar Pablo VI, zanjando



muy delicadamente una polémica secular, al recibir hace un par de semanas en la sala de audiencias del Vaticano a una peregrinación taurina española acompañada por el cardenal de Sevilla, Bueno Monreal. El Papa les dirigió unas cariñosas palabras. Y podemos decir que este saludo al grupo compuesto por toda la clase taurina —allí estaban los matadores Antonio «Bienvenida» y Linares y numerosos empresarios, banderilleros, picadores y ganaderos, más de cien personas— fue una implícita satisfacción por las censuras y prohibiciones que en otro tiempo y en otras circunstancias otro Papa dictó para suprimir la Fiesta española.

El resumen de Quintín Aldea en el «Diccionario de Historia Eclesiástica» pone de actualidad tan debatido tema y merece ser conocido por los lectores de EL RUEDO y por todos los aficionados. Por eso lo transcribimos íntegramente.

Del Diccionario —en preparación— de la Historia de la Iglesia Española:

CORRIDAS DE TOROS

La historia de la moral y de las negociaciones diplomáticas entre España y la Santa Sede reclaman la atención del historiador de la Iglesia sobre la Fiesta nacional. La expresión «corrida de toros» es de acuñación reciente, aunque la frase «correr toros» data de muy antiguo. Antes se denominaba «Fiesta de toros». Una definición de esa «trágica amistad, tres veces milenaria, entre el hombre español y el toro bravo» (Ortega), sería equívoca, ya que bajo el mismo nombre, aun desde el siglo XV, encontramos una realidad lúdica totalmente diversa. Desde los Reyes Católicos hasta hoy ha habido un cambio sustancial en la Fiesta nacional. Las corridas de toros, tal como hoy se tienen, «es un espectáculo que empieza a modelarse hacia 1726». Se la ha calificado de diversas maneras: «feo y cruel espectáculo» (Mariana); «la más apacible fiesta que en España se usa» (G. Argote de Molina, 1582); «torear es un arte valeroso y robusto» (J. Daza, 1778); «terrible y colosal pantomima de ferroz y trágica belleza» y «el menos bárbaro y el más artístico de todos los espectáculos cruentos dentro y fuera de España» (M. y Pelayo); «torear es dominar al animal, pero es también, y a la vez, una danza, la danza ante la muerte, se entiende, ante la propia» (Ortega).

La razón fundamental de su antigua reprobación por parte de la Iglesia, nacía de las frecuentes muertes que acompañaban a las corridas. Las mismas cortes de Valladolid de 1555 las condenaron y pidieron al rey su abolición, porque «se da ocasión a que muchos mueran en mucho peligro de su salvación o sucedan otros inconvenientes dignos de remedio». Mariana cuenta el caso de un toro de Cuenca que mató a siete hombres. Jorquera dice que el 19-VIII-1609 en Bibarrambla (Granada) mataron los toros a 36 personas además de 60 heridos. Y Francisco Alcocer (1559) llega a decir que «cada año mueren más de ciento y aun más de doscientas personas». Muchas de las muertes se producían por asfixia al amontonarse los caídos o por armas lanzadas por los espectadores que erraban el blanco y en vez de dar en el toro daban en los

LA IGLESIA Y LOS TOROS

circunstancias. Estos hechos, sin duda exagerados por la lejanía y por las preferencias personales, obligaron a las autoridades eclesiásticas a intervenir. En 1567 el gobernador de Roma, por orden expresa de Pío V, dio un bando prohibiendo las corridas bajo pena de muerte. Y ese mismo año publicó el Papa el breve *De salute gregis* (1 de noviembre) prohibiéndolas en toda la Cristiandad bajo pena de excomunión a todos los que las permitiesen, interviniesen activamente o asistiesen a ellas, y privando de sepultura eclesiástica a los que en ellas muriesen.

Por la correspondencia de la nunciatura (17-VI y 11-VII-1567) se ve que el origen de la prohibición nació en España y que los motivos alegados eran que, estando prohibidos los duelos por el concilio de Trento, «tanto menos se deberían tolerar estas cazas [las corridas] que son una especie de duelo más brutal y más peligroso que aquéllos...». Fue el obispo de Ascoli, nuncio extraordinario en España, y San Francisco de Borja quienes más trabajaron por la obtención del breve pontificio. Cuando a fines de enero de 1567 volvió Ascoli de Madrid, llevaba al Papa un informe firmado por 70 teólogos y personas celantes en contra de las corridas. Pidió en Roma ayuda a San Francisco de Borja, que se la prestó, recomendando a Pío V la solución favorable del asunto. Afirmaba el grupo de Ascoli que las corridas, tal como se hacían, eran pecado mortal. No eran todos en España de la misma opinión. El provincial de los Franciscanos, Antonio de Córdoba, tenido en Madrid por el «oráculo de la teología», y el célebre canonista Martín de Azpilcueta con otros muchos sostenían que no era ni pecado venial. Por eso, cuando el bre-



En ocasiones —como sucede en Algemés—, la torre de la iglesia es al mismo tiempo palco de la plaza de toros reservado a los hombres de sotana que —acompañados de sacristán y monaguillos— siguen en cómo el observatorio las incidencias de la lidia en aquellas semanas taurinas.

Para que la corrida no sea un recuerdo fugaz que se pierda en la memoria, tampoco es extraño el tipo del sacerdote que pisa la arena y, a pie de obra, toma las fotos del acontecimiento para formar su archivo particular, con el que entretiene a la hora de las añoranzas de la corrida.



censuras pianas en España para los laicos y caballeros sin orden sacro de las Ordenes militares, con tal de tomar provisiones para evitar las muertes. Con otro breve *Exponi nobis fecit* (23-XII-1581) extendió la misma mitigación a Portugal.

La Universidad de Salamanca rogó que se respetase la costumbre tradicional de sus profesores, clérigos incluidos, de asistir a las corridas, pero se les negó (9-VII-1578). A pesar de ello, algunos profesores de teología y de derecho civil siguieron defendiendo que los clérigos no incurrieran en censuras ni pecado alguno por tal asistencia. Por lo cual Sixto V, a petición del obispo de Salamanca, facultó a éste con el breve *Nuper siquidem* (14-IV-1586) para que procediera, sin apelación, contra los inobedientes empleando todos los medios, incluso el auxilio del brazo secular. No acataron estas dis-

joo y otros a censurar la Fiesta nacional.

A pesar del cambio sustancial de la materia y de la autoridad de eminentes moralistas o canonistas (San Alfonso M. de Ligorio, F. Javier Wernz...) para quienes aun el breve de Clemente VIII ha perdido ya su fuerza obligatoria, algunos extranjeros han seguido clamando de cuando en cuando contra las corridas, apelando al breve de Pío V. También en España, F. Gómez Salazar y V. de la Fuente, en la quinta edición de *Lecciones de disciplina eclesiástica general y particular de España*, Madrid 1894, se declaran rotundos adversarios de las corridas y llegan a decir que Gregorio XII y Clemente VIII fueron engañados por los españoles al mitigar las censuras de su santo predecesor. Y reprobando enérgicamente «el feroz inmoral y

pagano espectáculo de las corridas de toros, oprobio de la cultura y civilización de España...», no dudan en estampar esta frase: «Este es el sentir actual del clero y de los católicos españoles dignos de este nombre.»

Sobre el peligro actual de muerte (razón fundamental piana de la prohibición), he aquí los datos estadísticos recogidos por J. Pereda y válidos para el año 1944, anterior al que suscribe: Prescindiendo de las novilladas, hubo 243 corridas, lo que supone más de 1.500 toros muertos en los ruedos. Como en cada corrida han salido a alternar tres espadas, con sus cuadrillas, llegan a 2.930 los toreros que han intervenido en las lidias. Pues bien, no hubo muertes, ni en el ruedo ni a consecuencia de las heridas. La diferencia con respecto al tiempo de Pío V es radical.



También dentro del campo de lo religioso, la sensibilidad femenina de las monjitas —en versiones pre y posconciliares— no ha tenido inconveniente en dejar constancia de la presencia de las ingenuas tocas en el tendido. También allí —y más que en otros sitios— cabe una oración...

FOTOS ARCHIVO

ve llegó a España, produjo enorme alboroto. El rey y la corte que veían desorbitada la interpretación moral de las corridas, permitidas antes hasta en la misma Roma por tantos Pontífices, y no considerándolas de peor condición que las justas, torneos y otros ejercicios caballerescos, instaron por que no se promulgara el breve en España. Felipe II recurrió al Papa para su revocación. Pero inútilmente. Fue su sucesor Gregorio XIII quien con el breve *Exponi nobis nuper* (25-VII-1575) admitió la súplica real suprimiendo las

posiciones los profesores salmantinos objetando falsa información del obispo al Papa, y siguieron pugnando por el derecho de asistir a la tradicional Fiesta española. Por fin, Clemente VIII con el breve *Suscepti muneris* (13-I-1596) concedió el deseado permiso a los clérigos, excepto los regulares que luego fueron nivelados en los mismos derechos. El último gran alegato moral contra los toros lo da el trinitario Manuel de Guerra y Rivera (1672). Después, principalmente razones económicas han movido a Sarmiento, Fei-



CONTINUA EN LIMA LA FERIA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS

2^a

BUEN DEBUT DE JOSE MARIA «MANZANARES»

ALTERNATIVA DE RAFAEL PUGA

LOS TOROS DESLUCIERON LA CORRIDA

ALTERNATIVA.—
José María «Manzanares» entrega los trastos del doctorado a Rafael Puga en la segunda corrida del Señor de los Milagros, de Lima, en presencia de José Antonio Gaona, que fue testigo de la ceremonia



LIMA, 1. (Crónica de Raúl de la Puente, especial para EL RUEDO.) El cartel de la segunda corrida de abono de la Feria del Señor de los Milagros, estaba conformado así: Seis toros de «Las Salinas», para José María «Manzanares», José Antonio Gaona—nuevos en Acho—y Rafael Puga, quien tomaba la alternativa de matador de toros.

La plaza presentaba un lleno total en los tendidos de sol y casi lleno los de sombra. Tiempo frío y lluvioso.

El ganado de «Las Salinas», so- so y manso, deslució la tarde. Tres de los toros tenían el peso anti- rreglamentario y se autorizó la corrida teniendo en cuenta el trapío que ostentaban las reses.

DEBUT DE MANZANARES

Debutaba en Lima el diestro de Alicante José María «Manzanares». Con el segundo toro de la tarde, Manzanares estuvo breve con el capote. Con la muleta porfió los muletazos para sacarle partido a un toro sin embestida. Expone en ios derechazos, ejecutando tres series. Trasteo de torero enterado llevando bien toreada a la res. Entrando bien, deja una estocada que hace doblar. Hay petición insisten- te de oreja, que la presidencia inexplicablemente no concede. En desagravio, José María es obliga- do a dar tres vueltas al ruedo y a saludar desde los medios.

El cuarto toro muestras dificul- tades. Poco hace el torero con el capote. Al tercio final llega el ani- mal frenándose y derrotando fea- mente. Manzanares consigue algu- nos muletazos de mérito, pero no logra redondear la faena. Pases por la cara para eliminar resabios y cuadrar al animal. Tres pinchazos y una estocada desprendida ponen punto final a su labor. La gente guarda silencio.

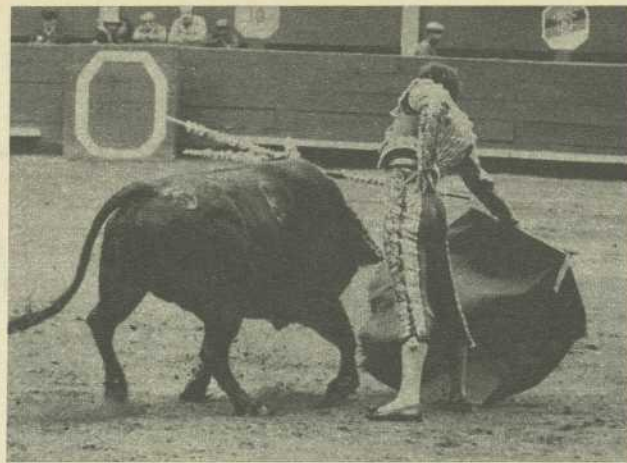
GAONA TAMBIEN DEBUTO

El mejicano José Antonio Gaona, también hacía su estreno en Lima. El muchacho exhibió mucha volun- tad a través de su actuación, pero estuvo mal matando.

LA FERIA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Su primer toro, pequeño y falto de peso, fue protestado por la gente, que no tomó en cuenta la actuación del diestro. Con todo, Gaona sacó algunos muletazos por el lado derecho, llevando la muleta tersa y rematando los pases. Estocada atravesada, un pinchazo, y se acuesta el animal. Se pita el arrastre y hay silencio para la labor del torero.

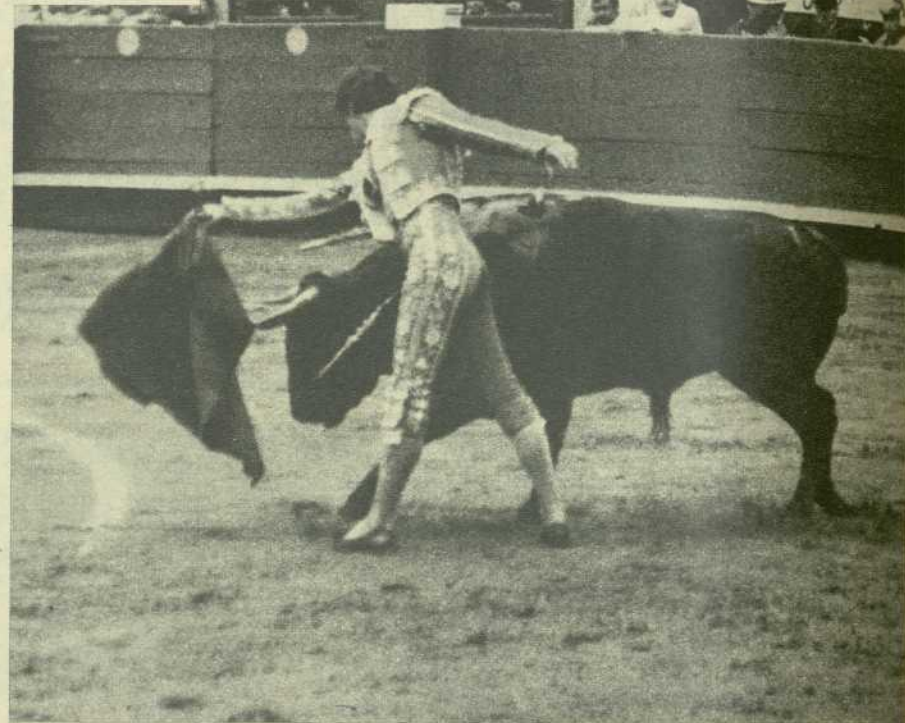
Con el quinto, que se dejó torear, Gaona lo toreó por el lado derecho, intercalando diversos muletazos, pero alargando en demasía el trasteo. Mostró empeño, pero estuvo fatal a la hora de matar. Tres pinchazos, cinco descabellos, sonando un aviso. El público guardó nuevamente silencio una vez muerto el toro.



MANZANARES.—*El único que escuchó aplausos de verdad y dio tres vueltas al ruedo en la corrida fue José María «Manzanares» al que vemos en dos momentos de su actuación: en un pase por alto y otro sobre la mano derecha*

ALTERNATIVA DE PUGA

Había mucha expectativa por la alternativa del torero nacional Rafael Puga, quien había destacado en las últimas novilladas de la temporada. De manos de Manzanares y en presencia de Gaona, Rafael Puga recibió la alternativa, cediéndole Manzanares el toro «Triunfante». Puga aprovechó el buen lado izquierdo del toro para torear repe-



RAFAEL PUGA.—*El nuevo matador de toros peruano, que estuvo mejor como torero que como matador, ya que precisamente en el toro de su alternativa escuchó un aviso. No tuvo fortuna Puga en la tarde de recepción del grado*
(Fotos Santa Cruz.)

tido al natural, resultándole algunos pases de buena factura. Intercala los molinetes, los trincherazos y los de pecho, oyendo fuerte ovación. Malogra su labor con la espada. Cuatro pinchazos sin entregarse, suena un aviso, hasta que por

fin consigue la estocada final. Con todo, es ovacionado.

Con el sexto, un toro que ofrecía peligro, Puga toreó sin confiarse, resultándole los pases constantemente derrotados por la falta de temple. Con el estoque, deja una estocada atravesada, un pinchazo y una entera que acaban con la vida del astado. Hay silencio final.

Con el capote de brega, destacó Luis Parra y con las banderillas los nacionales Pedro Romero, José Scotto y Manolo López.

El peso de los toros: 415, 454, 400, 436, 472 y 450 kilos.

3.^a

UNA OREJA PARA PALOMO Y OTRA PARA A. J. GALAN

FRANCISCO RUIZ MIGUEL FUE MUY OVACIONADO POR SU LABOR DE COGIDA SIN NOVEDAD DE GALAN

LIMA, 5.—La tercera corrida de la Feria del Señor de los Milagros, efectuada en la plaza de Acho, atrajo gran cantidad de público, que llenó totalmente ambos tendidos. El cartel de toreros era muy interesante: Palomo Linares, Francisco Ruiz Miguel y Antonio José Galán, quienes se enfrentaron a seis toros de Yéncala, propiedad de don Humberto Fernandini.

Durante la semana se habló mucho sobre el estado físico de Palomo Linares. Reaparecía después del serio percance que le ocurrió en la plaza de San Sebastián. Unos decían que estaba en condiciones de torear y otros que no. Fue revisado por

el torero de Linares pinchó seis veces, hasta que por fin agarró la estocada mortal. La gente exteriorizó su protesta.

Pero vino el cuarto toro de la corrida, el más pesado del encierro. Palomo estuvo breve con el capote. El animal es mal picado por Atienza, Palomo brinda la muerte del yéncala a Fermín Espinosa "Armillita".

Muletazos de recibo, intercalando un trincherazo muy torero. Muletazos por el lado derecho, templados, llevando al toro prendido del engaño. Naturales de larga extensión, uno de ellos superior.



Palomo toreando de capa, a la verónica, y de muleta, mirando al tendido, al maestro Armillita

una junta de médicos, que le autorizaron su actuación. A la hora de la verdad, Palomo mostró, para alegría de todos, que está en buenas condiciones para torear. Manejó una y otra mano con soltura y al final salió triunfante de la plaza.

El primer toro, que fue ovacionado de salida, recibió fuerte castigo en varas y se agotó mediado la faena de Polomo "Linares". Labor de acuerdo a la condición del astado, pero que tuvo un mal final, ya que

Toro y torero se acoplan de maravilla, y la gente goza y se emociona con la labor de Palomo "Linares". Confiado, el diestro ejecuta unos derechazos mirando al tendido donde se encuentra Armillita. Cuadra la res y el diestro deja un pinchazo arriba y luego una estocada entera, resistiéndose el toro a morir. Cae el animal y la plaza se cubre de pañuelos pidiendo los máximos trofeos.

La presidencia sólo concede una oreja y oye protestas. Palomo da la vuelta al ruedo, recogiendo prendas y oyendo la ovación final en los medios.

Francisco Ruiz Miguel manejó

LA FERIA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS

magníficamente el capote toda la tarde. En las verónicas con el compás abierto, como en los delantales, y en los quites por chicuelinas y gaoneras, el diestro de San Fernando se mostró muy torero con el percal.

Al segundo toro de la corrida, Ruiz Miguel le hizo una faena voluntariosa, intercalando muletazos por uno y otro lado. El diestro sacó buen partido a un toro que embestía bien y lo mató de un pinchazo y de una estocada, entrando derecho. Hubo petición de oreja, vuelta al ruedo y ovación desde los medios.

Al quinto, que fue un toro que no tomaba bien la muleta, Ruiz Miguel volvió a mostrarse empeñoso, ejecutando algunos muletazos de bastante mérito, pero sin redondear la faena. Coloca una estocada parada y descabella al segundo intento. El público le ovaciona fuertemente.

Antonio José Galán estuvo en la línea de valiente toda la tarde. Al tercer toro de la corrida, Antonio José le instrumentó una valerosa faena de muleta, citando en terrenos comprometidos y ciñéndose cada vez más. Cuatro muletazos en la "jeta" del toro, dándole la espalda, prenden la emoción en los tendidos. Al entrar a matar, Galán lo hace recto y mete toda la espada, que acaba con la vida del animal. Corta la oreja y con ella en la mano realiza paseo triunfal por el ruedo.

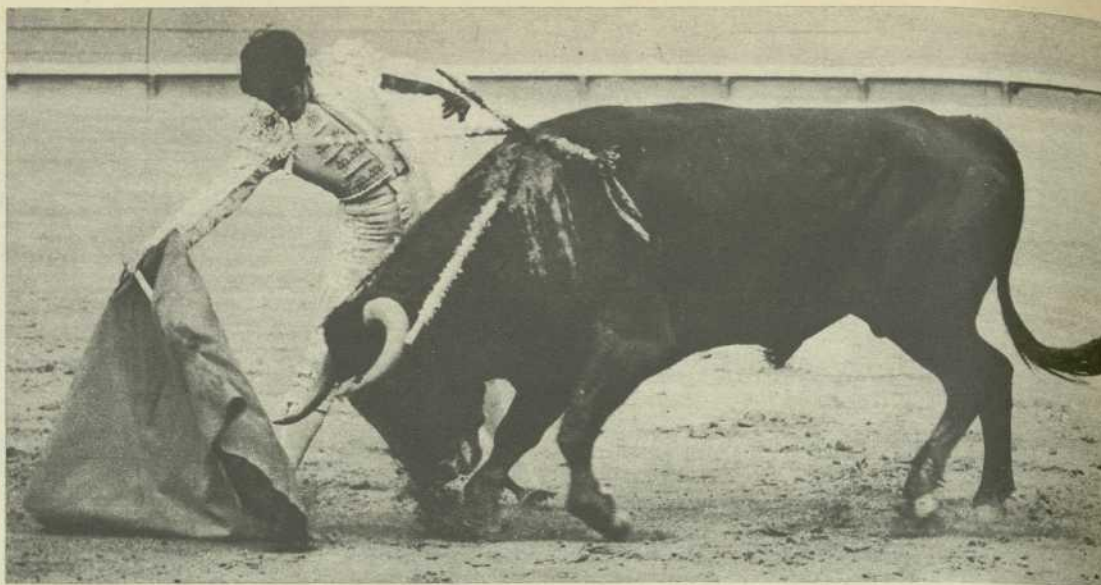
El sexto toro resultó manso y difícil. No se dejó picar y la presidencia, inexplicablemente, cambia el tercio. El toro llega peligroso al tercio final y en uno de los pases por el lado derecho prende al torero, golpeándole en la cara. Lo recoge de la arena y lo lanza varios metros de un hocicazo. Galán es conducido a la enfermería y Palomo acaba con el toro.

Felizmente Galán sólo recibió un fuerte golpe en la cara, y luego de ser atendido en la enfermería de la plaza y más tarde en un clínica local, salió al día siguiente de ella.

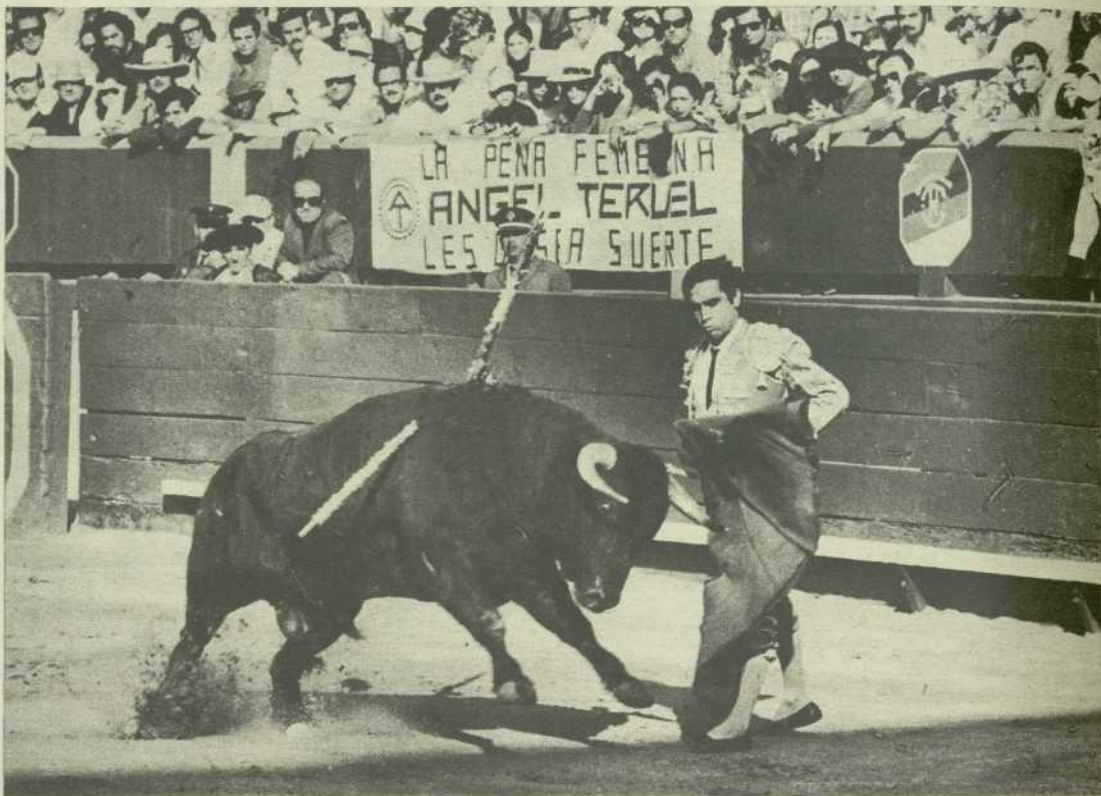
La gente salió satisfecha de la corrida, ya que los toros dieron muy buena lidia —salvo el sexto— y los toreros estuvieron a la altura de las condiciones de los animales. Esta vez se podría decir que sí hubo toros y toreros.

El peso de los toros de Yéncala fueron, en orden de salida, los siguientes: 515, 517, 512, 588, 505 y 576 kilos.

Ruiz Miguel
en el
quinto
toro



A. J. Galán
tanteando
al tercer
toro



La cogida
de Galán.
Por fortuna,
todo quedó
en susto
(Fotos Díaz)



AMERICA TAURINA

PERU: Exitos de Palomo y Galloso

MEJICO: Manolo Martínez busca amparo

ECUADOR: Carteles para Quito

PERU

Palomo y Galloso, empate a dos orejas



Palomo Linares



José Luis «Galloso»

LIMA, 12.—Cuarta corrida de la Feria del Señor de los Milagros. Toros de «El Recreo», de escasa presencia, para Palomo «Linares», Manzanares y Galloso.

Palomo «Linares» toreó por verónicas templadas, rematadas con media. Ovación. Faena por trincheros, derechazos templados y rematados con el pecho. Ovación y música. Naturales con la izquierda llenos de temple y mando. Molinetes y afarolados. Estocada caída. Ovación, dos orejas y vuelta al ruedo. La lidia del cuarto transcurrió en una constante bronca, por la pequeñez del animal. Palomo se lo quitó de encima con unos trapezos por la cara, matando de tres pinchazos y estocada atravesada.

Manzanares muleteó a su primero por derechazos, rematando con el pecho. Toda la faena fue amenizada por la música, sobresaliendo unos pases circulares. Estocada trasera, vuelta al ruedo y salida a los medios. El quinto, flojo de remos, estuvo más tiempo en el suelo que de pie. La faena de Manzanares careció de emoción por la poca presencia del astado. Después de unos pases con la derecha acabó de tres pinchazos y estocada entera. Palmas.

Galloso corre bien los brazos en unas verónicas a su primero. Toda la faena a base de derechazos y naturales con pases de pecho templando y llevándolo toreando al bicho. Música. Molinetes y afarolados. Mató de una gran estocada. Ovación, dos orejas, vuelta a pesar de su voluntad. El toro tenía poca fuerza y el público no quiso poner atención a su labor. Mató de pinchazo y estocada. Palmas. Al principio de la corrida, el torero peruano Bustamante rejoneó un novillo, al que quebró con el capote en la llamada suerte nacional. Pie a tierra, lo mató de estocada tendida y descabello al tercer intento. Palmas.

MEJICO

Buena faena de Manolo Martínez

AGUASCALIENTES, 12. (Efe.)—Lleno en la plaza de San Marcos. Tiempo espléndido. Se lidiaron toros de Boquilla del Carmen, bien presentados y de juego irregular.

Manolo Martínez, breve con la muleta. Estocada. Silencio. En el cuarto, el mejor toro de la corrida, realizó una gran faena por derechazos, naturales y de pecho. Mató con media estocada al encuentro y fue premiado con las dos orejas y el rabo.

Curro Rivera tuvo el peor lote. En el primero, faena empeñosa, sacando el mayor partido. Dos pinchazos y estocada. Palmas. El quinto fue devuelto a los corrales por manso. El sustituto salió igualmente manso y también fue devuelto a los corrales. Con el sobrero, que llegó muy aplomado al último tercio, Rivera mostró valor y voluntad. Estocada. Palmas.

Mariano Ramos, faena con pases de todas las marcas para dos pinchazos y estocada. Una oreja. En el sexto, aplaudido en verónicas, faena lucida, casi toda sobre la mano derecha. Estocada. Vuelta.

Destacó Rafaelillo

REINOSA (Tamaulipas), 12. (Efe.)—Casi lleno. Toros de la Playa, buenos.

El rejoneador Ernesto Zambrano cortó una oreja.

En lidia normal, Jesús Solórzano, saludos desde el tercio en su primero y una oreja en su segundo.

Rafael Gil «Rafaelillo», dos orejas en uno y dos orejas y rabo en el otro, fue paseado en hombros.

Buen debut del hijo de Liceaga

ACAPULCO (Méjico), 12. (Efe.)—Media entrada. Cuatro novillos de Milpillas, que fueron bravos y nobles.

David Alejandro, una oreja.

Raúl de Córdoba, vuelta.

Eduardo Liceaga, hijo del ex matador Anselmo Liceaga, que debutaba, causó una gran impresión y cortó las dos orejas.

El niño torero de trece años Alfredo Gómez «Brillanito» hizo lucida faena de muleta. Mató con estocada. (Petición de oreja, que negó el juez. Gran ovación y pase a hombros.)

Una oreja a Curro Leal en Guadalajara

GUADALAJARA (Méjico), 12. (Efe.)—Casi lleno en la plaza El Progreso. Toros de Aurelio Franco, que en su mayoría llegaron quedados a la muleta.

Curro Leal, ovación y oreja.

El español Rafael Poyato se enfrentó al peor lote. (Aviso, con ovación y vuelta.)

Enrique Delgado fue pitado en ambos.

Festival para los niños

PUEBLA (Méjico), 12. (Efe.)—A beneficio del Instituto Mexicano de Protección a la Infancia se lidiaron novillos de Arroyo Hondo, mansurrones, pero toreables.

Silverio Pérez, petición de oreja.

Alfonso Ramírez «Calesero», silencio.

Joselito Huerta, dos orejas y rabo.

Manolo Espinosa «Armillita» fue ovacionado, y también hubo palmas para el novillero local Rafael García y para Manolo Arruza, hijo del desaparecido Carlos Arruza.

Corrida completa en Teocaltiche

TEOCALTICHE (Jalisco), 11. (Efe.)—Corrida de Feria. Lleno. Toros de Lucas González Rubio, que dieron muy buen juego.

Alfredo Leal, ovación y dos orejas.

Antonio Lomelín, palmas y dos orejas y rabo.

La Empresa obsequió un séptimo toros de la ganadería de Peñuelas. Con éste consolidó su triunfo, siendo premiado otra vez con orejas y rabo.

Mariano Ramos, dos orejas y oreja.

Los tres matadores fueron paseados a hombros.

La temporada de Manzanares

MEJICO DF, 10. (Efe.)—El diestro español José Mari «Manzanares» confirmará su alternativa el domingo 3 de diciembre próximo en la plaza de toros Monumental México, de esta capital.

Le cederá los trastos Joselito Huerta, teniendo como testigo a Curro Rivera, y el ganado a lidiarse procederá de la ganadería de Torrecillas.

Manzanares volverá a torear en el coso de esta capital el día 10 de diciembre, pero todavía no se sabe cuáles serán sus alternantes en esa ocasión. Únicamente se informó que el ganado será de Jesús Cabrera. Los días 19 y 20 toreará en Mérida e Iraguato, respectivamente.

Detenido el apoderado de Manolo Martínez

MEJICO DF, 11. (Efe.)—José Chafik, apoderado del diestro mejicano Manolo Martínez, fue detenido hoy por agentes de la Policía Judicial cumpliendo una orden del juez penal ante el exhorto del juez segundo de primera instancia de Querétaro. Juan Francisco Durán se informó hoy en medios policiales.

La orden de detención fue dada tras una demanda por un incumplimiento de contrato que realizó la Empresa de la plaza de toros Santa María, de la ciudad de Querétaro.

Chafik fue llevado a la prisión preventiva de la ciudad de Méjico.

Por otra parte, se indicó que también había una orden de detención contra el propio Manolo Martínez y éste será detenido de un momento a otro en caso de que no se le conceda un amparo, recurso judicial que impide que el interesado pueda ser detenido en un periodo determinado de tiempo.

Murió el decano de los críticos

MEJICO DF, 11. (Efe.)—El decano de los críticos taurinos mejicanos, Alfonso de Icaza «Ojo», murió hoy en esta capital a la edad de ochenta y dos años, a causa de un paro cardíaco.

El crítico era copropietario y codirector del semanario «El Redondel», publicación dominical especializada en espectáculos, y en particular dedicada a la Fiesta Brava. Icaza dirigió esa publicación en compañía de su socio Abraham Bitas desde 1928 hasta la fecha.

ECUADOR

Carteles para la Feria de Jesús del Gran Poder

QUITO, 10.—Los carteles para las seis corridas de abono de la Feria de Jesús del Gran Poder, que comenzará en esta capital el 30 de noviembre, fueron dados a conocer hoy por la empresa que regenta el coso quiteño.

Noviembre: Paco Camino, Manolo Martínez y Rafael Palacios (ecuatoriano).

Diciembre 1: Santiago Martín «Miguelín», José Luis «Galloso» y José Mari «Manzanares».

Diciembre 2: Miguel Mateo «Miguelín», Francisco Rivera «Paquirri» y Angel Teruel.

Diciembre 3: Sebastián Palomo «Linares», Angel Teruel y Francisco Ruiz Miguel.

Diciembre 4: El Viti, Paquirri y Julián García.

Diciembre 5: Palomo «Linares», Julián García y Armando Conde, que se cortará la coleta esa tarde.

Diciembre: Corrida concurso de ganaderías españolas, con los seis matadores de mejor actuaciones durante la Feria.

En todas y cada una de las corridas feriales se lidiarán tres toros españoles y tres nacionales. Los toros hispanos pertenecen a las ganaderías de Salvador Guardiola Fantoni, Fermín Bohórquez y Fernando Martínez. Con precedencia de Atanasio Fernández.

ACTUALIDAD DE NUESTRA REVISTA

En otros lugares de esta misma edición damos adecuada referencia de la concesión por nuestro querido colega «Solidaridad Nacional» de una de las Placas de Plata en reconocimiento de méritos taurinos.

El citado diario —recogidas por su cronista taurino— publicaba el pasado domingo día 12 unas declaraciones de nuestro director Carlos Briones en que, excepcionalmente, se refiere a nuestra actividad, y abor-

de otras cuestiones relativas a la actualidad de la Fiesta de toros. Entendemos que reproducir la entrevista puede proporcionar datos interesantes sobre nosotros y sobre el momento presente del toreo —recogidos muy de primera mano desde observatorio tan bien situado como la dirección de nuestro semanario— y por ello no dudamos en reproducirlas.

«“El Ruedo” ha quintuplicado su tirada real en el último año»

«Sostenemos una postura moderada, huyendo de los extremismos al uso»

Carlos Briones, su director, contesta a “S. N.”, con ocasión de la placa concedida

Allá, en la madrileña avenida del Generalísimo, en la planta quinta del «Edificio Arriba», al fondo de un pasillo que hay a la izquierda, está la Redacción y dirección del semanario taurino EL RUEDO. En frente de la puerta tiene su mesa el director, Carlos Briones. Allí precisamente, a esa veterana revista, a los hombres que la hacen, ha ido a parar la Placa de Plata especial que cada año concede «Solidaridad Nacional» como premio a la dedicación, a la entrega callada y entusiasta de los hombres en favor de nuestra fiesta nacional.

No he tenido que ir a Madrid para hablar con Carlos Briones, como es natural. Ha bastado que marcara el número de teléfono e, inmediatamente, al otro lado del hilo, se ha oído claramente su voz:

—Hombre, ¡qué alegría nos habéis dado con ese premio! Es lo único que nos puede justificar para estar aquí, en solitario, de moderadores, que se nos reconozca esta labor. EL RUEDO intenta sostener una postura de centro, huyendo de los extremismos que existen en los distintos sectores, y que van, desde la intransigencia pertinaz de unos, a las actitudes de otros que quieren hacer creer que todo es bueno.

Pero, antes de seguir, voy a hacer la presentación de mi entrevistado a los aficionados barceloneses:

Carlos Briones es un hombre joven, nacido en Cuenca, aficionado de siempre («a pesar de que mi ciudad sea tan poco taurina») que ya, de muchacho, se iba en el verano de pueblo en pueblo buscando las capeas, las novilladas y las corridas de Feria, en sus ansias de toros. Ha sido jefe de Prensa del Ministerio de Trabajo y de la Secretaría General del Movimiento, corresponsal volante de «Pueblo» en Sudamérica y colaborador de «Arriba» y «Ya», consiguiendo el título de Reportero más popular del año, concedido por «Pueblo». Ahora, desde hace año y medio, dirige el semanario taurino EL RUEDO, único que mantiene en alto la bandera del taurinismo.

—¿Cómo va?

—Mira, tengo el balance aquí delante. Te podría leer cifras. En algunos meses, de perder casi un millón, hemos pasado, en el último año, a nar más de medio. Pero, en fin, no creo que sea preciso llegar a esa minuciosidad. Bastará con que te diga que hemos quintuplicado la tirada real del periódico. Eso, por otra parte, significa que no es tan acentuada esa crisis de afición que se dice que existe. Lo que pasa es que ésta quiere que se le corresponda en su sacrificio.

—¿Tú crees, entonces, que no hay crisis?

—No, no lo creo. La fiesta está,

efectivamente, en un momento de pequeña crisis. Y el principal motivo es que está mangoneada por cuatro que creen que lo único que tienen que hacer es ponerse de acuerdo en una mesa. Hay que buscar la solución, y para llegar a ella hace falta que cada cual esté en su papel, que cada uno corra con su riesgo, que el empresario sea sólo empresario; el apoderado, sólo apoderado; el ganadero, sólo ganadero, y el torero,

sólo torero. Querer serlo todo a la vez afecta contra la vida del espectáculo.

—También el público se echa para atrás...

—El público es una víctima pasiva que sufre las consecuencias, en el que repercute este estado de cosas. Y, sin embargo, acude a las plazas, como se ha demostrado en las principales Ferias.

POR CULPA DE UNA «S»

En nuestra tercera página y en el editorial que titulamos «Una Placa de Plata» se ha deslizado una errata que cambia totalmente el sentido de lo que queremos decir.

Todo consiste en la en apariencia inocente caída de una «S» que falta en el pronombre «NOS», convirtiéndolo en el advverbio negativo «NO».

Encontrarán el gazapillo en uno de los últimos párrafos de nuestro escrito, cuando decimos:

«No es grato haber sido comprendidos en nuestro servicio...» Se ve claramente que queremos decir todo lo contrario. Es decir:

«NOS es grato haber sido comprendidos...»

Seguramente es innecesaria la aclaración, pero no queremos dejar de poner los puntos sobre las íes y las eses en su sitio.

—Aquí, no; ha ido, pero menos.

—Pues eso sí que es extraño, porque Barcelona es una plaza especial, debido a su situación a la que siempre ha acudido público turista en masa. ¿Este año no?

—Sí, pero ya te digo, ha bajado.

—También podría ser consecuencia de que no hay auténticas figuras que arrastren.

—Le hago ver que eso, aquí, es lo de menos; que cada año, con tres nombres cualquiera, se ha llenado la plaza de bote en bote, y éste no se ha colocado ni una vez, el «No hay bille».

—Bueno, es que, además, los medios informativos oficiales tienen a los toros olvidados. Me refiero, concretamente, a Televisión, que mantiene una actitud discriminatoria, salvo en rarísimas ocasiones. Creo que lo menos a que podíamos aspirar es a que nos dedicaran, siquiera, la misma atención que a los deportes minoritarios, como el rugby, por ejemplo.

—Carlos, enjuicia los restantes premios, las Placas de Plata que hemos concedido.

—Pues, aunque yo no he visto la temporada de Barcelona más que a través de EL RUEDO, los premios otorgados a Diego Puerta son siempre justísimos. No vamos a descubrir ahora al sevillano. Es un profesional todo pundonor, que sale a luchar todo cada tarde, porque es consciente de su responsabilidad y de su obligación. Además, creo que ese premio, como ganadero, ha de haberle colmado de alegría. Cuando únicamente se pone nervioso es cuando se lidian toros de su divisa.

—¿Robles?

—El salmantino es la gran promesa para la próxima temporada. Un muchacho que ya este año, en el primero de su alternativa, ha ofrecido grandes destellos, como ahí en Barcelona, en Bilbao y en cuantas plazas ha actuado.

—¿Orteguita?

—Un banderillero excepcional y un soberbio peón.

—¿Domecq?

—Alvaro está ya fuera de todo comentario.

—Una pregunta difícil: ¿Cómo es la afición barcelonesa juzgada desde la distancia?

—Pues que, aparte del turismo, existe ahí un núcleo importante de aficionados serios y con conocimientos. Es así, porque tiene que serlo, porque ya Balañá padre, levantó la afición. Y, cuando cada año se precian sesenta y tantos festejos, hay que aprender, a la fuerza. Lo mismo que la crítica, que es, a mi juicio, moderada, que está situada en una zona templada y no en esos extremos de que antes te hablaba, que hacen ningún bien a la Fiesta, porque ésta, es eso, exactamente, una Fiesta.

—Tengámosla en paz. Y, enhorabuena EL RUEDO.

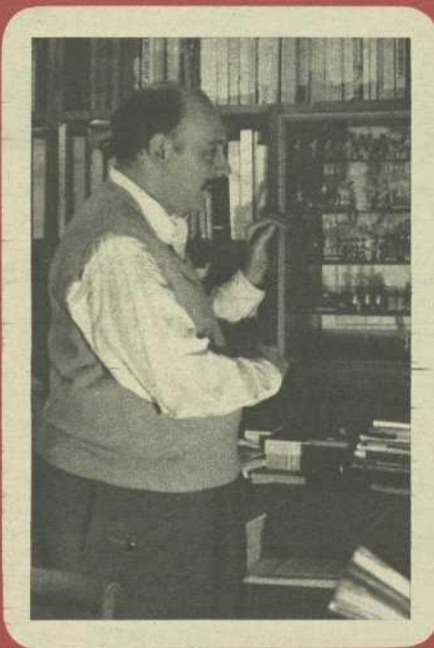
Ricardo HUERTAS

RAFAEL GARCIA SERRANO

En exclusiva para EL RUEDO

Desde nuestro próximo número daremos a conocer, en sucesivas entregas, una serie de relatos taurinos que el gran escritor navarro titula:

LAS VACAS DE OLITE y otros asuntos de toros



El toreo tiene en Navarra —entrañable patria chica de Rafael García Serrano, dentro de la gran Patria española, por la que siente encendida pasión— perfiles muy característicos, muy viriles, muy raciales. No en balde es afirmación seriamente admitida que fue por aquellas tierras vecinas a las riberas del padre Ebro por donde entró el arte del Toreo en nuestro solar.

Este modo de interpretar y sentir lo taurino —valor a palo seco, alegría pagano-integrista, contacto inmediato con el toro, música y baile masivos, vino succulento de la tierra en cantidades dionisíacas— tienen un valor folklórico, un trasfondo de indudable hondura para definir el hecho de lo español en uno de sus encuadres más originales y característicos.

Y esta es labor a que ha dado cima, con la perfección del gran escritor, con el fuego del íntegro navarro, con la sensibilidad artística de un observador excepcional, Rafael García Serrano.

LAS VACAS DE OLITE y otros asuntos de toros



La ofrecemos como un regalo a nuestros lectores. Como uno de los mejores obsequios que podemos hacerles para pasar ese período de añoranza del invierno en el ardoroso revivir de los días taurinos de sol en los pueblos de España.

¡NO! AL TOREO TREMENDISTA DE EL ROMANO BUENAS MANERAS EN EL MALETILLA DE ORO Y PALOMO II



El Maletilla de Oro toreado de capa



Palomo II toreado en redondo



El Romano brindó su segundo enemigo a los compañeros

Buena entrada y buena tarde, pese a encontrarnos en fecha avanzada de noviembre. El aforo de Vista Alegre rozó los tres cuartos de asistencia y la temperatura resultó más que agradable. Tarde primaveral. Magnífico ambiente. Y novillos toros magníficamente presentados de Luis Frías, el primero; de Ana Carolina Díez de Mahou, los lidiados en segundo, tercero, cuarto y sexto lugares, y de Germán Gervás el corrido en quinto. El más aparatoso resultó éste, un auténtico toro. En general dieron buen juego, aunque casi todos llegaron algo quedados al final, excepción hecha del tercero, muy bravo.

Repitieron en la ocasión Manolo González «El Romano», tremendista gaditano de Chipiona; Miguel Abellán «El Maletilla de Oro», de Carabanchel, y Angel Majano «Palomo II», madrileño del Puente de Toledo.

EL ROMANO: ANORMALIDAD COMPLETA

Lo más destacado de la tarde ha sido la actuación de El Romano, por cuanto de malo y anormal presentamos. Todo lo que realizó, poco o nada tuvo que ver con un toreo

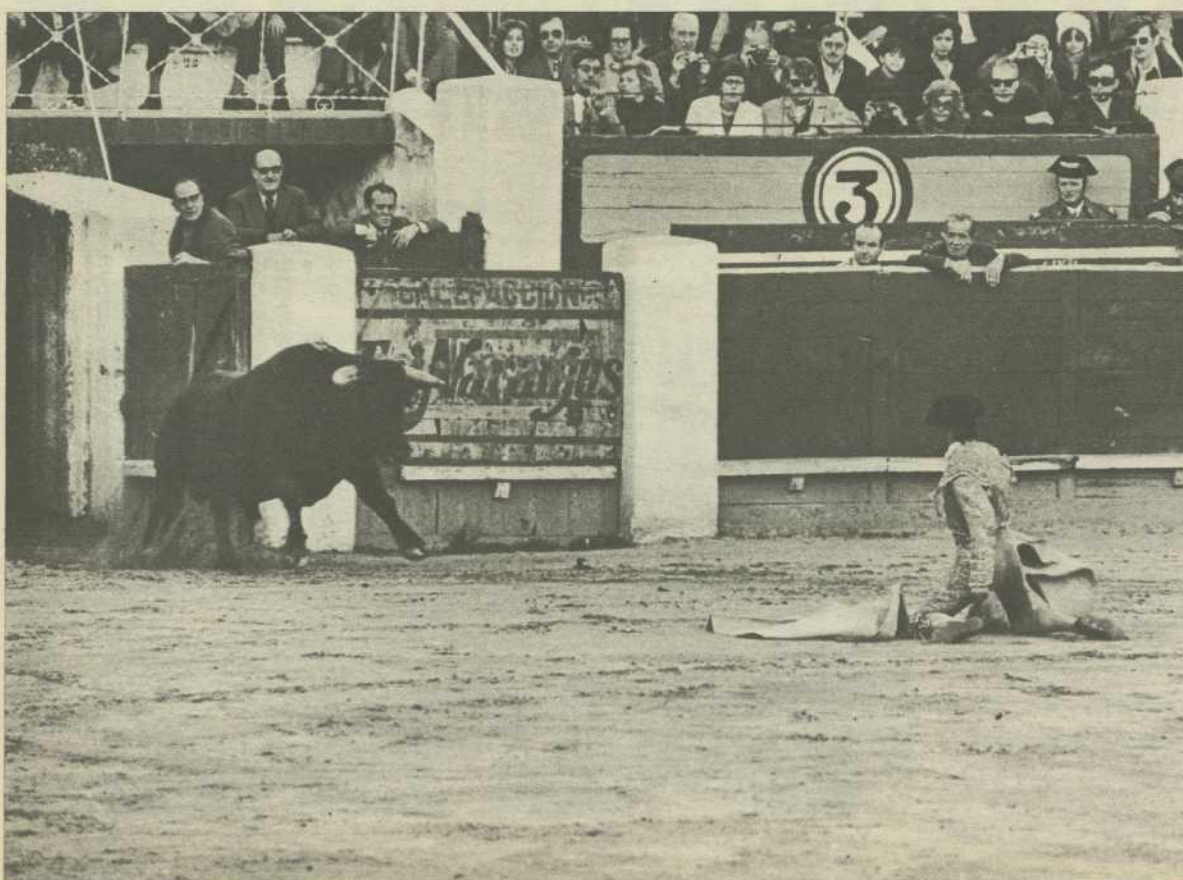
ni siquiera mediano. Practica un toreo tremendista «a lo que salga», sin método alguno, tratando de imitar a Benítez, pero a lo malo, y, por supuesto, sin conseguirlo. Todo en él es número circense, propio de charlotada, de toreo bufo, impropio, claro está, para presentarlo en corrida seria. Tanto de capa como de muleta, nada de mérito realizó el gaditano. Todo excéntrico, sin compás, antitaurino y odioso de puro malo. El público—eso sí—se rió lo que quiso y más y premió las excentricidades del espada con una oreja en el cuarto de la tarde.

Mató de estocada caída y desca-

bello y de pinchazo y estocada, desarmando al espada, respectivamente.

EL MALETILLA DE ORO: PUEDE HACER MAS

El carabanchelero Miguel Abellán puede, efectivamente, hacer más. Sus maneras, como ya dijimos en ocasión precedente, no son malas. Son finas. Posee intuición, entiende bien el toreo y lo practica con gusto. Pero de valor anda justitito, no aguanta y rectifica por este motivo los terrenos. Si se decide a afrontar el riesgo, puede haber torero en él.



El Maletilla de Oro recibió al quinto con una larga cambiada





Asistió a la
corrida el
diestro
Julio Aparicio

Angel Teruel
presenció
la novillada en
compañía de
su novia

El diestro
Joaquín Bernadó
y su
esposa, María
Albaicín.
Dos artistas



(Fotos Julio
MARTINEZ)

PALOMO II: BIEN A SECAS

porque, repetimos, las maneras y el gusto que posee pueden abrirle el camino del éxito.

Mató mal. De dos estocadas atravesadas, pinchazo y cuatro descabellos a su primer enemigo. Y de pinchazo, estocada tendida y dos descabellos al segundo.

Le pasa también lo que a su compañero anterior: anda justo de valor. Es diestro estilista. Elegante. Pero todavía le falta oficio, cosa lógica. Anduvo muy en cumplido frente al tercer novillo, el más bravo del encierro, y la oreja concedida fue merecida. No se acopló con el último de la tarde. Estuvo indeciso y redondos y naturales fueron ejecutados como a tirones, rectificando la postura.

Mató de estocada buena y de pinchazo y media estocada, respectivamente.

En consecuencia: hubo toreo de promesa, de futuro halagüeño. Y toreo circense, el otro día, el domingo, en Vista Alegre.

Jesús SOTOS

RUEDOS ESPAÑOLES

Sólo dos corridas de toros el domingo

Gogida grave de Sebastián Rodríguez en Las Palmas

Torremolinos

MUCHO PUBLICO Y TROFEOS PARA TODOS

TORREMOLINOS, 12.—Con buena entrada que se acercaba al lleno se celebró la aplazada corrida de toros anunciada para el domingo anterior.

Se corrieron cinco toros de José Cebada que dieron regular juego. Pepe Luis Román, faena variada en su primero, para dos pinchazos y media que hace doblar al toro. Aplausos. En su segundo, bien con la muleta, adornándose tras las series de buena ejecución. Pinchazo y estocada que le valen una oreja.

Curro Claros malogró una buena faena de muleta a su primero, al no acertar con la espada. Dio, no obstante, una vuelta al ruedo. En el segundo cortó una oreja.

La rejoneadora Antoñita Linares tuvo una actuación muy lucida y aunque tuvo que acabar con el toro el sobresaliente, fue premiada la labor de la rejoneadora con una oreja.

El sobresaliente Jesús Estrada resultó cogido al lancear. En la enfermería fue asistido de lesiones leves que no le impidieron continuar la lidia.

Las Palmas de Gran Canaria

SEBASTIAN RODRIGUEZ, COGIDO GRAVE

LAS PALMAS, 12.—Segunda corrida de toros de la temporada invernal. Dos toros para rejones de Francisca Marín y cuatro para lidia ordinaria de Prieto de la Cal que cumplieron.

El rejoneador Angel Peralta tuvo una actuación afortunada, cortando una oreja en su primero y las dos de su segundo.

Ricardo de Fabra, que hubo de lidiar tres toros por cogida de Sebastián Rodríguez, un aviso en el primero, una oreja en su segundo y silencio en el que cerró plaza.

Sebastián Rodríguez resultó cogido en la faena de muleta a su primero. Acabó, no obstante, con su enemigo antes de pasar a la enfermería, donde fue asistido de una cornada en el hueso propiteo de la pierna derecha, de pronóstico grave.



HOMENAJE A PEPIN PEÑA

pasado sábado, en un céntrico establecimiento madrileño, tuvo lugar el acto de homenaje al novillero Pepin Peña, que tan magra temporada acaba de finalizar. Asistieron elevado número de amigos y admiradores del torero, entre los que se encontraban Carlos Briones, don Jesús Sotos, don Gonzalo Cardona, don Faustino Dilla y don Julio Zarzalejo, los cuales pronunciaron palabras de felicitación y estímulo para el torero, quien, al final, agradeció la presencia de todos en el entrañable acto. — (Trullo.)

EL RUEDO, PLACA DE

De "Solidaridad Nacional"

HAN SIDO OTORGADAS LAS CORRESPONDIENTES A LOS TRIUNFADORES DE LA TEMPORADA DE BARCELONA

DIEGO PUERTA, CON TRIPLE GARDON ♦ MEJOR REJONEADOR, DON ALVARO DOMEcq ♦ MEJOR SUBALTERNO, ORTEGUITA ♦ FAENA MAS ARTISTICA, JULIO ROBLES

"EL RUEDO", PREMIADO COMO REVISTA TAURINA QUE PERMANECE —CON GRAN DIGNIDAD Y SACRIFICIO— CON LA BANDERA DE LA FIESTA LEVANTADA



Este es el Jurado que concedió las Placas de Plata de «Solidaridad Nacional», de Barcelona, presidido por el director, Federico Gallo, y formado por los críticos barceloneses

Bajo la presidencia del director de los prestigiosos diarios barceloneses «La Prensa» y «Solidaridad Nacional», se reunió el pasado día 7 el Jurado que había de conceder las Placas de Plata, instituidas por «Solidaridad Nacional», para premiar las actuaciones más destacadas a lo largo de la temporada taurina de Barcelona que acaba de finalizar.

El Jurado estuvo formado por los siguientes señores:

Don Juan Segura Palomares y don Oscar dos Santos, subdirector y redactor-jefe, respectivamente, de «Solidaridad Nacional»; don Jesús Val Jarrín, redactor-jefe de la «La Prensa»; administrador de dichos diarios, don Rafael Carreño; jefe de Programas de Televisión Española en Barcelona, don José Joaquín Marroquí; diputado provincial de Sanidad, don Joaquín Jiménez de Anta; don Juan Antonio Polo, profesor de la Universidad; don Antonio Alcalde Molinero, dibujante; don Arturo Rodríguez, comisario de Policía; don José Fernández Prieto, veterinario; don Luis Elberdín, presidente de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña; don Julio Ichaso, crítico taurino de «La Vanguardia»; don Antonio de Armenteras, crítico de «La Prensa»; don Mariano Cruz, de «Destino»; don José A. Cerezuela, de «Radio Juventud»; don Julio Gallego Alonso, de Radio Nacional de España en Barcelona; don Manuel Margarito, crítico de Televisión Española en Barcelona, y don Ricardo Huertas —que actuó como secretario del Jurado—, crítico de «Solidaridad Nacional».

LA TEMPORADA A EXAMEN

Abierto el acto por el presidente, don Federico Gallo, se procedió a comentar amplia y detenidamente las incidencias artísticas y técnicas de la temporada barcelonesa. El punto de vista de los miembros del Jurado coincidió —con unanimidad— en que el año taurino de Barcelona había sido muy flojo, por lo que era difícil determinar quién había sido —o podía ser— el triunfador de la temporada. Se comentaron actuaciones, faenas, comportamiento de algunos encierros y, finalmente, se procedió a la votación de las distintas placas que habían de otorgarse, y que eran las siguientes:

Placa de Plata para el triunfador de la temporada.

Placa de Plata para la faena más artística del año.

Placa de Plata para el triunfador de las corridas de la Merced.

Placa de Plata para el mejor rejoneador.

Placa de Plata para el mejor subalterno.

Placa de placa para la mejor ganadería.

PRIMERA VOTACION

Tras el recuento de las papeletas de la primera votación —los ganadores habían de sacar la mitad

más una de las papeletas— se dio el siguiente resultado:

Placa de Plata para el triunfador de la corrida de la Merced —este año sólo se celebró una corrida— la designación de Diego Puerta fue por mayoría.

Placa de Plata para el mejor rejoneador, para don Alvaro Domecq, por unanimidad.

Placa de Plata para el mejor subalterno, para Antonio Ortega «Orteguita», por mayoría.

SEGUNDA VOTACION

Por no haber la mayoría exigida, en las demás Placas se procedió a una segunda votación, para la que ya sólo era preciso obtener simple mayoría. El resultado fue el siguiente:

Placa de Plata para el triunfador de la temporada, para Diego Puerta, con mayoría de votos sobre el otro candidato, que era Dámaso González.

Placa de Plata para la faena más artística del año, para Julio Robles, que contabilizó más votos que el otro candidato, que era Rafael Torres.

Placa de Plata para la mejor ganadería, para la de don Diego Puerta, que sumó tres votos más que la de don Felipe de Pablo Romero. Se da la circunstancia de que este premio ha recaído sobre la ganadería de Diego Puerta, que este año hizo su presentación, como ganadero, en la Monumental.

PLATA

acional"

En presencia del Jurado, Ricardo Huertas, procede como secretario del mismo, a explicar las normas de la elección de premiados



Un momento de la votación. Los que depositan su papeleta en la copa son el doctor Jiménez de Anta, don Mariano de la Cruz y el señor Fernández, veterinario de las plazas de Barcelona



PLACA PARA «EL RUEDO»

Nada más darse por finalizada la votación de las Placas de Plata establecidas, el presidente del Jurado, señor Gallo, propuso la concesión de una nueva Placa de Plata Especial, creada para premiar una dedicación meritoria en la defensa de la Fiesta. En esta ocasión era la tercera vez que iba a ser otorgada en el caso de que se encontrasen candidatos en los que se dieron los valores establecidos para su concesión.

Entre los nombres barajados — los de varios empresarios taurinos de la región catalana —, propuso el redactor jefe de «La Prensa», señor Valarrín, que la revista semanal EL RUEDO merecía sobradamente la Placa Especial, por ser la única que actualmente sigue publicándose en el ámbito nacional, y que, con gran dignidad, tesón y sacrificio, mantiene levantada la bandera de la Fiesta en España.

La propuesta fue aprobada por unanimidad, volviendo los miembros del Jurado en elogios hacia EL RUEDO, por la gran labor que viene realizando durante tantos años.

El director de «Solidaridad Nacional» y «La Prensa», don Federico Gallo, puso punto final, recordando que la entrega de las Placas será en fecha breve, en el curso de un acto que se anunciará oportunamente.

Felicitaciones para todos los premiados, especialmente para este semanario, en el cual me honro en colaborar.

Manuel MARGARITO

Manuel Margarito y Ricardo Huertas, en el escrutinio. Los nombres prestigiosos de Diego Puerta, Julio Robles, Alvaro Domecq y Orteguita acompañan a EL RUEDO en la lista de honor (Fotos Valls y Sebastián.)



Rumor del tiempo

EL CORDOBES RETORNA

Nuestro fraterno colega «Arriba» publicaba en una de sus recientes ediciones la siguiente noticia, que califica de rumor sin confirmar:

«Si hay un hombre discutido en el mundo del toro, se llama Manuel Benítez. Ese hombre, un día, hace ya tiempo, consultó con su almohada y decidió retirarse para siempre del peligro que entrañan los cosos taurinos. Los críticos apuntaron que era por temor al libro de registro y a los toros de cuatro años verdaderos. Ahora, el rumor caliente es que Manuel Benítez, alias «El Cordobés», vuelve a torear en los comienzos de la próxima temporada, y que no va a ser ni en Madrid, ni en Sevilla, ni en Bilbao, sino en la plaza de Alicante.

Sin embargo, la confirmación, por parte del empresario, Barceló, no ha llegado. El empresario dice que no hay contactos, que a él le gustaría que volviera Manolo, pero que no hay conversaciones. Puede que sea cierto y puede que se esté todavía en el tira y afloja del contrato y los millones, porque traer a Benítez otra vez a los ruedos debe costar un dinero importante.»

Por nuestra parte, nos limitamos por hoy a hacernos eco de lo que afirma el matutino madrileño y pensar que se trata —como otras tantas veces— de un bla, bla, bla... de invierno. Pero..., ¿y si se confirma en el verano?



La entrevista que publicó EL RUEDO con Pascual Bernal ha tenido amplio eco en la Prensa nacional. En Barcelona la reprodujo íntegramente el vespertino diario «La Prensa», así como los periódicos de Zaragoza —tierra natal del torero— y los de bastantes provincias más. El tema caló en la opinión pública porque la sencilla historia de Pascual Bernal que, dentro de la importancia de su quehacer profesional, encerraba un amplio sentido humano y social.

Ahora ha sido Televisión Española —los Servicios Informativos de Miramar, de Barcelona— la que, considerando los méritos profesionales de este insólito torero, ha recogido para sus cámaras una breve pero sustanciosa entrevista, en la que Pascual Bernal condensa su dilatada vida por esos ruidos de Dios, a las órdenes de las primerísimas figuras del toreo que han sido durante los últimos cincuenta años.

Nos consta que la sugerencia de EL RUEDO y de todos y cada uno de los periódico que se han ocupado de este caso singular de la moderna historia del toreo que es Pascual Bernal, de que su dilatada labor profesional sea premiada con la Medalla al Mérito en el Trabajo, ha tenido una acogida favorable en el ámbito sindical y en el Ministerio de Trabajo.

El bueno de Pascual Bernal lo merece —como lo prueban las adhesiones de muchísimos de sus compañeros al homenaje que, seguramente, se le ofrecerá en Barcelona—, y con nuestra sincera felicitación, el deseo de que culmine con éxito su vida profesional.

Las cámaras de Televisión Española buscaron la noticia que encierra Pascual Bernal. Le entrevistaron en una de sus diarias sesiones de entrenamiento en las instalaciones del estadio de Montjuich, como puede apreciarse en las fotografías que ilustran este trabajo sobre Pascual Bernal, todo un gran hombre, un ejemplar profesional del toreo, que a sus sesenta y siete años de edad sigue en activo, después de más de medio siglo bregando con los toros.—M. M.

PASCUAL BERNAL, ANTE LAS CAMARAS DE TVE

Hace varias semanas publicamos en estas mismas páginas un amplio reportaje en el que ese gran profesional del toreo que es Pascual Bernal contaba su vida.

El veterano subalterno, que a sus sesenta y siete años sigue en activo y figura en la cuadrilla de Raúl Aranda, es caso único entre los actuales profesionales del toreo.



SUS CINCUENTA AÑOS DE PROFESION EN MINUTO Y MEDIO DE LA PEQUEÑA PANTALLA



SANTIAGO LOPEZ, PRESIDENTE DE HONOR DE LA PEÑA «LA ESTOCADA», DE PUEBLA DEL DUCH

VALENCIA.—Once años acaba de cumplir la Peña Taurina «La Estocada», de Puebla del Duc, que días pasados procedió al nombramiento de nueva Junta directiva, quedando constituida de la forma siguiente:

Presidente, don Rafael Campillo Pastor; vicepresidente, don Vicente Gomar Climent; secretario, don Juan Ortolá Fayós; vicesecretario, don Francisco Mompó Morant; tesorero, don Adrián Millet Millet; contador, don Emilio Abargues Boscá, y vocales, don Vicente Ferrer Climent, don Francisco Boscá Soler, don Federico Calatayud Boluda, don Salvador Fabra Navarro, don Ricardo Lloréns Boscá, don Enrique Bravo Margarit, don Vicente Gomar Martínez y don José Fabra Navarro.

Asimismo, se acordó nombrar presidente de honor al diestro Santiago López, quien recibió el homenaje de la entidad taurina a lo largo de una cena, recibiendo a los postres un pergamino que le acredita como tal. (Foto Cerdd.)

MONUMENTO AL PATRICIO JEREZANO PEDRO DOMEQ LOUSTAU



JEREZ DE LA FRONTERA. -- En los distintos estamentos jerezanos ha sido muy bien acogida la iniciativa lanzada en su periódico por el director del diario local «La Voz del Sur» de erigir un monumento en esta ciudad al ilustre patricio Pedro Domecq Loustau, considerado por los bodegueros españoles como «el padre del brandy jerezano», ya que hace ahora cerca de un siglo fue el primero que creó y puso a la venta el «brandy» criado en nuestra Patria.

Esta popular bebida española, ideada por uno de los primitivos miembros de la familia vinatera de los Domecq, ha llegado a alcanzar en las últimas décadas una de las cotas más altas en el orden económico y social del desarrollo jerezano, independientemente de las muchas divisas que su exportación produce a nuestro país.

Según el periódico local, a cuya iniciativa de levantar un monumento a Pedro Domecq se han sumado rápidamente la Banca, el comercio y otros organismos, sólo en los últimos quince años las cifras

totales de venta en España y en el extranjero del «brandy» de Jerez se aproximan a los nueve millones de hectolitros, de ellos se vendió más de un millón el pasado año de 1971.

La producción del «brandy» representa una parte esencial en el proceso de elaboración de los vinos de Jerez. Desde la época de su fundación la bodega de los Domecq poseyó destilerías propias para garantizar la calidad del aguardiente que usaba en la elaboración de los vinos. En 1874 Pedro Domecq Loustau, abuelo de los actuales propietarios de la firma jerezana, puso en venta por vez primera un «brandy» español, siendo este el fundador de una nueva y próspera industria española, conquistadora de mercados en todo el mundo.

VENANCIO BLANCO, ESCUPTOR DE TOROS GANO EL PRIMER PREMIO DEL CERTAMEN DE SALAMANCA LO CONVOCO LA SEMANA INTERNACIONAL DEL TORO DE LIDIA

SALAMANCA. (Cifra).—Venancio Blanco ha sido declarado ganador del premio de escultura en el certamen de artes plásticas de la Semana Internacional del Toro de Lidia. El premio está dotado con 50.000 pesetas.

La obra de Venancio Blanco la forman un conjunto de esculturas, y el Jurado ha recomendado a la Diputación Provincial la adquisición de algunas de estas esculturas, a fin de iniciar la creación de un museo.

El primer premio de pintura del mismo certamen fue declarado desierto.

El Jurado recomendó que se concedan tres accésits a las obras presentadas por Joaquín Ramón Laca Secall, Juan Arocas y Jacinto Orejudos.



LUIS MIGUEL TENDRA QUE PAGAR TODOS SUS IMPUESTOS EL SUPREMO HA DESESTIMADO UN RECURSO DEL TORERO



La Sala Tercera del Tribunal Supremo confirmó recientemente una resolución del Tribunal Económico-Administrativo Central que señala al maestro Luis Miguel «Dominguín» como base a efectos de impuestos por el año 1960 medio millón de pesetas de rendimiento neto de la explotación agrícola de su propiedad, y seis millones de pesetas, beneficios de cuarenta y dos corridas de toros en las que actuó durante el citado año.

Parece ser que la declaración del torero no poseía los debidos justificantes de gastos y deducciones, llegando a la conclusión de que había obtenido los citados ingresos. Luis Miguel había asegurado en su declaración que las corridas toreadas únicamente le habían dejado unos beneficios líquidos de millón y medio de pesetas.

La Sala Tercera del Tribunal Supremo, como al principio se dice, ha desestimado el recurso del torero.

ELADIO PERALVO: «TOMARE LA ALTERNATIVA EN 1974. QUIERO LLEGAR A ELLA CON LA SUFICIENTE FUERZA»



El novillero Eladio Peralvo nació en Dos Torres, en la provincia de Córdoba, en febrero de 1950. Tiene, pues, veintidós años de edad...

—¿Cómo nació en ti la afición?

—Viendo torear a El Cordobés, cuando empezaba, cuando era novillero.

—¿Le imitas?

—No.

—¿Pues?

—Cada torero creo que debe poseer su propio estilo.

—¿Cuál es el tuyo?

—Clásico. No sé explicarlo bien. Trato de gustarme cuando toreo y, a la vez, de transmitir.

Peralvo ha toreado cuarenta festejos sin caballos y catorce con ellos, éstos en 1972...

—Mi debut en corridas picadas fue en Vista Alegre, el 28 de junio. Actué con Simón y Chavalo. Anduve bien, muy suelto, pero fallé a espadas y...

—¿Es ese tu defecto?

—Ha sido, porque ya le he cogido el sitio.

—¿Cuál es tu principal virtud?

—Estar tranquilo en la plaza. Y ser

completo. Coloco hasta banderillas.

—¿La mayor alegría taurina?

—Que me adjudicaran el premio en la Feria de Pedro Muñoz: un capote de paseo. Y el trofeo «Vicente Jordás» como triunfador en la Feria de Çeret (Francia).

—¿Cómo ves la temporada 1973?

—Interesante. Creo que voy a funcionar. En Francia ya tengo un buen cartel.

—¿Alternativa a la vista?

—No. La tomaré en 1974. Quiero llegar con mucha fuerza para luego poder mantenerme como matador de toros.

—¿Dónde la tomarás?

—En la capital de mi provincia, en Córdoba, en su Feria de mayo.

Su apoderado se llama Manuel García, conocido aficionado dentro del amplio planeta de los toros. Acompaña al torerillo.

—¿Cómo le conociste?

—Me hablaron de él. Le vi en Pozuelo actuar y me gustó. Tiene intuición, realiza el toreo bien, con mucha tranquilidad...

—A funcionar.

(Foto Julio MARTINEZ.)

OPERACION "NEGRO" TAU

- La «nueva generación» de empresarios tiene ideas
- Una preocupación común: cuidar la cantera
- «Salto a la fama» en Málaga y «Córdoba busca un torero», operaciones estelares

PEPE ORDOÑEZ, OPTIMISTA



¿Las plazas llenas...? Evidentemente, se ven con cierta frecuencia. ¿Las ve así Pepe Ordóñez?

- «Debemos terminar con las tradiciones... del calendario»
- «La Feria 1972 de Málaga creo que ha sido la mejor de España»
- «Al montar los seriales hay que pensar en los condicionamientos de la vida moderna»

La «nueva generación» de empresarios se avienta. Nos llama todos los días a la puerta desde hace varias temporadas. Quizá no nos demos cuenta; pero de esta generación depende en gran parte que la Fiesta se gane o se pierda definitivamente.

José Ordóñez Araujo —en los carteles, hace unos años, Pepe Ordóñez, y en la familiar conversación del mundillo taurino, Pepe Ordóñez— es un miembro más de la «nueva generación» de empresarios. Actúa como gerente de las plazas de Málaga, Ronda, Fuengirola y Estepona, que lleva en propiedad o arrendamiento su hermano Antonio.

Siempre le he visto tremendamente humano. Es además hombre cordial, taurino inteligente y mejor aficionado.

—Este año hemos organizado unos sesenta festejos en nuestras cuatro plazas. Fue una buena temporada por el acuerdo que adoptamos las Empresas de la Costa del Sol de no interferirnos en las fechas. Confeccionamos un calendario, por el cual se otorgaban equitativamente y en exclusiva un número determinado de fechas a cada Empresa, y todo ha ido bien. Creo que ha ido bien. Creo que ha sido mejor para todos.

—¿Económicamente también?

—También «por ese detalle».

—Analicemos vuestras plazas. Empecemos por Ronda.

—En Ronda nos ha ido peor que nunca, porque hemos dado más toros que las temporadas anteriores. La goyesca y la novillada de Feria taparon, no obstante, toda la temporada. No hubo números negativos.

—¿Málaga?

—En Málaga hay que ir por partes. Tenemos, por un lado, la Feria y las corridas mayores; y por otro, la busca de nuevos toreros en el «Salto a la fama».

tro carteles, que son los que realmente interesan, y éstos, encima, van alternados, el posible viajero desiste. En fin, tenemos que pensar en todo esto y montar las Ferias de acuerdo a los condicionamientos de la vida moderna.

—Vayamos con la segunda parte de Málaga: la organización del «Salto a la fama» para buscar aspirantes.

(Como se sabe, Antonio Ordóñez, con la colaboración de su hermano Pepe, organizó en La Malagueta concursos de toreo de salón. A los mejores les probaron con unas becerras en privado, y a los que superaron esta prueba les pusieron en la plaza de Málaga, en novilladas nocturnas, pagándoles los gastos.)

—Creo que es algo que deberían hacer todas las Empresas porque de esto depende el futuro de la Fiesta. Queramos o no, de los toreros nuevos depende la continuidad. Y si nadie los busca... Nosotros organizamos veinte novilladas económicas este año, y pensamos repetir el próximo la experiencia, y eso que, económicamente, ha sido mala, aunque no demasiado gravosa. En lo artístico hemos descubierto a Salvador Farelo, que no sabemos si seguirá «p' adelante»...

—Hablemos de Estepona.

—La inauguramos este año. Hay que esperar. Pero como dato anecdótico te diré que en una corrida con figuras hubo mil ochocientos espectadores de pago. Claro que en Fuengirola —y cerramos el capítulo de nuestras plazas— se puso el cartel de «No hay billetes».

—Todo esto, ¿qué quiere decir? Aprovecho la ocasión para hacer una pregunta: ¿De verdad van los turistas a los toros o todo se queda en propaganda triunfalista, en leyenda blanca?

—Van. No te quepa duda. Los turistas vienen a España por tres cosas, y por este orden: sol, toros y flamenco. Los toros ocupan el segundo plano, pero lo ocupan de verdad. Antes está el sol. Por ejemplo, no hace mucho organizamos nosotros una corrida, que coincidió con un día espléndido de sol. Los turistas se quedaron en la playa, ¡pese a que tenían las entradas compradas!, alegando que no podían desaprovechar el sol. Y no hubo manera de convencerles, a pesar de todo lo que se les dijo, para que asistieran a la plaza.

—¿Vais a ir por más plazas?

—Por supuesto. Tenemos ambición. Sin ambición uno se queda en nada.

—¿Cómo ves el futuro? ¿Negro o azul?

—Lo mejor de esta temporada ha sido la aparición de dos o tres novilleros que pueden refrescar esto. Me acuerdo de Robles (ya matador de toros), de Campuzano, de Currillo, de Miguelete y de José Ortega.

—¿Y la temporada próxima?

—Creo que va a ser muy interesante. Estoy deseando que empiece porque se lidiarán todos los animales con el número, prueba gráfica de la edad, lo que va a ser muy importante. Creo que ha llegado el momento de quitar peso a los toros. Si tienen triptio y edad, ¿qué más nos dan los kilos? Entre los toros del «9» y los nuevos novilleros

Pepe Ordóñez, con su hermano Antonio, en Ronda, ya no ve los toros desde el ruedo, sino como empresario



yo creo que la temporada 1973 será mejor que esta que ha finalizado.

—Como integrante de la «nueva generación» de empresarios, ¿qué hay que hacer en los actuales y difíciles momentos?

—Es necesario organizar muchas corridas y a la vez preocuparse mucho de la cantera. Hay también que ir quitando poco a poco las tradiciones.

—¿Las tradiciones?

—Las tradiciones... del calendario; no te asustes ni se asusten los aficionados. Por ejemplo, es tradicional que en Málaga se inicie la temporada el Domingo de Resurrección, y nosotros la vamos a inaugurar el 1 de enero de 1973 para... no perder tiempo. Es tradicional también que sea el Domingo de Pascua el de la tradicional apertura de la Maestranza, y creo que la próxima temporada Canorea va a empezar a dar toros antes. Eso está bien, y yo lo aplaudo.

Ha sido una entrevista quizá ligera, porque la intención era rápida; era, simplemente, la de recoger respuestas cortas para una encuesta; pero ha merecido la pena transcribir la conversación con Pepe Ordóñez. Ocasiones habrá de decir más cosas, aunque bastantes se han dicho ya.

NEGOCIO "VICTORIANO"

A lo largo del descanso invernal queremos ocuparnos de la operación Negocio Taurino. Llegar, en la medida de lo posible, a la realidad de los datos y deducir el estado real de la economía de la Fiesta, sobre la que generalmente no se conocen más detalles que los que pregonan unos días la euforia de los triunfalistas, y otros deploran el llanto de las planíderas.

¿Pérdidas? ¿Ganancias? La lenta y resistente integración de la Fiesta de Toros en los estamentos civiles vigentes para todos los españoles en temas tan sociales como deberes fiscales, Seguridad Social, contratación laboral, estatutos profesionales y tantos otros, hace que la economía de la Fiesta parezca estar asentada sobre un campo de arenas movedizas, en que todo dato serio se hunde y desaparece. Nuestro propósito es desenterrarlos no con ánimo polémico, sino para ofrecerles a nuestros lectores como un informe serio y constructivo sobre el que cimentar un futuro bien planeado.

Por lo pronto —y para conocimiento de quienes echan por el siempre fácil y tópico camino de los trust y de los grandes— hoy traemos, a guisa de prólogo, dos entrevistas con otros tantos empresarios de la nueva ola, que se enfrentan con diverso ánimo al incierto futuro empresarial de la Fiesta. Ambos parecen tener ideas claras y constructivas, una mentalidad evolucionada, que tanto necesitan los planteamientos básicos de la Fiesta. Otorguémosles, como hacemos nosotros, un amplio margen de confianza.

Nuestro propósito —como se desprende de su solo planteamiento no es de un día sólo, ni de una fecha determinada. La tarea de recopilar datos, seleccionarlos con sentido crítico y veraz, deducir las consecuencias para emitir informe, es larga, pero, sobre todo, difícil. Por eso, nuestro propósito, anunciado hoy, se refiere más al qué y al cómo, que al cuándo. Pero no es por ello menos firme, ni menos tenaz nuestro compromiso con los lectores.

N. de la R.

VICTORIANO «VALENCIA», PESIMISTA



la Fiesta, exagerándolos muchas veces, y todo esto me duele como aficionado.

—No irás a decir que la Fiesta es un camino de ejemplaridades.

—No te lo voy a decir; pero sí te digo que tiene cosas malas, pero... también buenas. Y nadie se acuerda de las buenas. Los lectores de periódicos sólo se encuentran con los defectos de la Fiesta, pero no con sus grandes virtudes de españolismo, color, belleza, hombría, ejemplo de raza...

—Se te nota algo enfadado.

—Es para estarlo. Resulta que desde que el toreo existe ha sido tema predilecto de

—Y tampoco tuvisteis suerte.

—Pues, no. No salió ni uno.

—¿Algún otro problema en Córdoba?

—Córdoba, como sabes, es plaza de primera categoría, por lo que aumentan las dificultades de organización. Esperemos que en los años próximos haya más suerte. Mantenemos la esperanza.

—Pero supongo que en Santa Cruz de Tenerife será distinto porque allí los turistas nunca faltan.

—En la plaza de Santa Cruz de Tenerife estamos llevando a cabo una labor de promoción entre la población, tanto isleña como turista. Pero tropezamos también con dificultades, como son el elevado presupuesto, mayor que en todas las plazas de la Península, que tiene una corrida. A cada torero le cuesta quince mil duros el transporte en avión de él y su gente. Añádase a esto los sueldos de las cuadrillas, los honorarios de los toreros y el elevado tanto por ciento de las agencias turísticas y... Sólo hay que echar números.

—¿Cuál podría ser la solución?

—Que el Ministerio de Información y Turismo considerara todas estas cosas y tuviera en cuenta el gran atractivo que supone para la continua ola turística de Santa Cruz la posibilidad de ver corridas de toros, y, en consecuencia, otorgara una ayuda de cualquier tipo. Podría ser, por ejemplo, y doy una de las infinitas soluciones, rebajar los billetes de avión, tratar a los toreros como si fueran residentes en la isla, y por ello pudieran disfrutar de las rebajas aéreas que disfrutaban los residentes.

—¿Y las demás plazas?

—Las demás plazas son distintas cada una. En Cartagena también hicimos la operación, sin éxito, de «Cartagena busca un torero». El año próximo queremos cuidar esta plaza, que tiene posibilidades por encontrarse al lado de esa gran colonia turística que es La Manga del Mar Menor. En circunstancias similares, ligeramente superiores, está Torre Vieja, plaza en la que hemos depositado muchas esperanzas. Su situación es verdaderamente clave. Está cerca de Alicante, de Guardamar, del cabo Roig, de Campoamor, y en sí misma es una floreciente colonia turística.

—Quedan todavía otras.

—Las otras (Villena, Cabra, Caravaca, etcétera) tienen su Feria y su día. Y hay que acertar, porque en esas festividades es cuando va la gente a los toros. Se tienen que dar todas las circunstancias muy bien: que haga buen tiempo, que los toreros —contratados con anticipación— hayan tenido unas buenas actuaciones anteriores, etcétera. Por ejemplo, si el torero tal está muy bien en Murcia una semana antes llevará gente a Abarán; pero si ha estado mal... En consecuencia, depende mucho de la suerte. De todas maneras, en estas plazas se salva el presupuesto.

—No estás, en conjunto, muy optimista ni como empresario, ni como aficionado, ni como ex torero.

—No sé qué decirte; pero no estoy optimista, aunque no pierdo las esperanzas, porque la Fiesta tiene tanta fuerza que está ahí... pese a nosotros, pese a todos los créditos que se quieren acumular contra ella, pese a las campañas, pese a los silencios, pese a los errores. Y no soy optimista porque creo que, de seguir las cosas como van, la Fiesta lleva camino de convertirse en algo folklórico.

—Terminemos, Victoriano. Lanza una palabra o un cohete.

—Creo que la situación actual se debe, también en parte, a la falta de difusión, falta rayana muchas veces en lo increíble que actualmente padece la Fiesta. Mientras que a muchos espectáculos o deportes—que maldito el interés que tienen para los españoles (rugby, voleibol, tenis de mesa, etc.)— les hacen desde todos los medios de difusión una propaganda descomunal, a la Fiesta, nada.

Victoriano «Valencia» —otro de la «nueva generación» empresarial que da oportunidades a los jóvenes aspirantes y se preocupa del futuro de la Fiesta— habló. En muchas cosas de las que dice tiene razón; pero con vendría que todos los estamentos de la Fiesta —Empresas, toreros y ganaderos— se preocuparan realmente de la autenticidad del espectáculo. Entonces las quejas, razonables ahora, estarían completamente justificadas.

R. D. MANRESA

Victoriano «Valencia» se casó y se ha retirado para ser empresario taurino de la plaza de Córdoba

(Fotos Archivo.)



Las plazas vacías...? También hay ocasiones en que se retratan así. Lo dice Victoriano «Valencia»

• «No se llenan las plazas por el "complejo de fraude" creado»

• «También por la ausencia de una pareja interesante»

• «O esto cambia o se convierte la Fiesta en festivales folklóricos»

Dentro de la «nueva generación» de empresarios hay que contar con Victoriano «Valencia». Forma tándem con su hermano José Cuevas, y hasta el momento parece que no han tenido demasiada suerte, pese al número de plazas que llevan, prueba de su entusiasmo. ¿Porque no han acertado o porque no pueden acertar? Hemos hablado con Victoriano, bastante claro en sus palabras. Los hermanos Cuevas Roger han regentado durante 1972 las plazas de Córdoba, Cartagena, Santa Cruz de Tenerife, Villena, Cabra, Caravaca, Torre Vieja, Martos y Abarán.

—Una palabra de resumen.

—Mal.

—¿Tan mal anda el toreo para las Empresas?

—Anda muy mal. Creo que éste ha sido el peor año que ha tenido la Fiesta desde que estoy en esto de los toros. Exceptuando las Ferias de gran renombre, como Bilbao, Sevilla, Valencia, Madrid, etc., a los demás nos ha ido bien.

—¿Quién tiene la culpa?

—El público tiene un complejo de engaño, que todo es mentira, y para no ser engañado se abstiene. Se ha creado el ambiente de que todo es falso y de que el que paga una entrada de toros es poco menos que un imbécil. Se han aireado todos los males de

escultores, pintores, literatos, etc. Pero esto hoy no se ve, no tiene —al parecer— importancia.

—Pero uno llega después a la plaza y ve cada cosa...

—Reconozco también que la crisis se debe, en parte, al tiempo que llevamos sin que se descubra una pareja de buenos toreros, con estilos diferentes, con fuerza para atraer la atención de los aficionados. Una pareja que levante discusión, interés, emoción, que es lo que engendra la pasión, alimento de la Fiesta de los toros.

—Vuestra temporada ha sido mala. Veamos por qué. ¿Qué es lo que ocurre de verdad en Córdoba?

—En Córdoba ocurre que, pese a su tradición, su solera, su historia y su ralgambre, la gente no va a los toros pongamos a quien pongamos. Mi hermano Pepe y yo creímos que esta apatía se podía solucionar descubriendo nuevos toreros de la tierra. Y a tal efecto organizamos el concurso «Córdoba busca un torero». Primero, un concurso de salón. Después, una prueba privada a los que demostraron condiciones, y, finalmente, una oportunidad en la plaza. De esta manera dimos oportunidad a sesenta muchachos, que probaron sus aptitudes sin que les costara un céntimo.



«PANEM ET CIRCENSES»

Fotos: Julio MARTINEZ

Al Romano se le podrá discutir todo, menos la adecuación del apodo a su circunstancia torera. Tal vez el mozo conozca muchos detalles de las tauromaquias en la Roma de los césares, pero en su forma de hacer toreo se atiene con rigor práctico a la fórmula clásica de «Panem et circenses», que si para la plebe del Trastévere y la Suburra significaba comer y divertirse en el circo, para nuestro Romano de hoy quiere decir **hacer circo para ganarse el pan...** ¡Y quién sabe si hasta un puesto destacado en la tauromaquia!

Por ejemplo, ahí tenemos esas dos fotos de contorsionismo, tan análogas a las de esas muchachitas rubias que se doblan de espaldas sobre sí mismas, hasta alcanzar con los dientes un vaso de vino que está en el suelo y se beben sin derramar gota; la suerte taurina ofrecida en Carabanchel puede perfeccionarse con tal detalle vitivinícola, que le daría animación. No todo ha de ser vino en bota para las vueltas al ruedo.

En otro de los momentos, nos asalta la duda de si el deslizamiento sacro-lumbar del Romano sobre el morrillo del toro es una nueva acrobacia taurofantástica, o simplemente se trata de una cogida en que la actitud del torero está, más o menos, determinada por la fuerza del toro; parece que la otra foto indica que este ha sido, en realidad, el tragi-cómico caso que, por fortuna, no tuvo consecuencias. Cierra estas secuencias de alucinamiento taurino una foto de la suerte que podríamos llamar el **achucho-natural**, en que el gladiador se encuentra —por su descontrol— a merced de la cogida. Señal de que el toreo es algo más que imaginativa extravagancia.

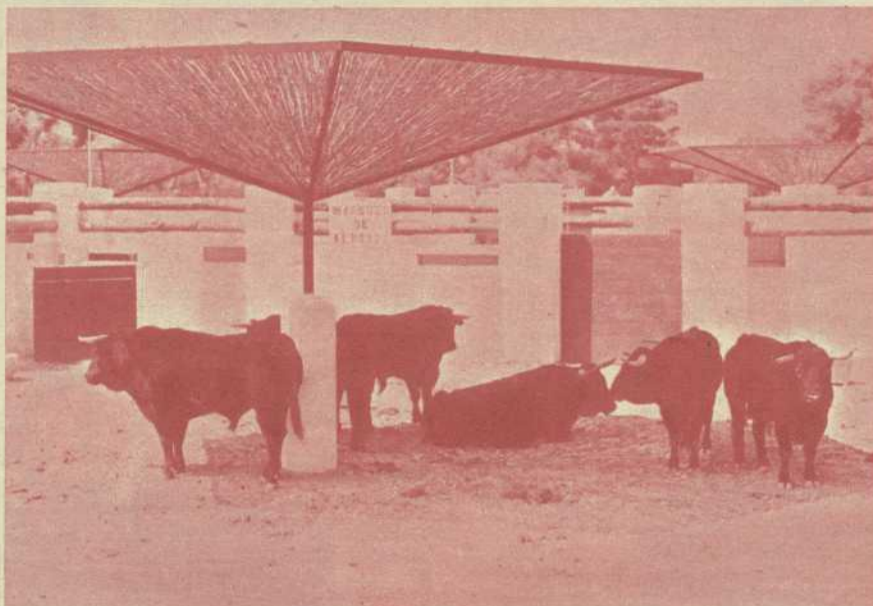
¿Consecuencias de todo ello? Una oreja concedida al muchacho para su particular marcador de trofeos. ¿Sería mucho pedir a los aficionados que se aclarasen también?



¿POR QUE SE CAEN LOS TOROS? SIETE CONDICIONES PARA VARIAR EL PANORAMA

No consanguinidad.-Edad precisa.-Alimentación adecuada.-Necesario ejercicio. Exigencia en la tiente.-Vigilancia sanitaria.-Modificación de la suerte de varas

Por el **MARQUES DE ALBAYDA**



rías, no hay otro remedio que renovar la sangre con cruzamientos de otros reproductores; pero esto, que generalmente suele dar excelente resultado en la primera generación, fracasa en la siguiente por el salto atrás, sacando características que no son, precisamente, las que distinguían a la ganadería en la que se habían fijado unos notables caracteres de tipo, bravura y nobleza. Por eso, cuando se haga preciso ese refrescamiento de sangre habrá que tener el mayor cuidado de elegir el nuevo reproductor de una ganadería que tenga el mismo origen; esto podría dar mayores garantías de continuidad de los caracteres conseguidos en la consanguinidad.

No es corriente que al elegir un semental en tiente o campo abierto se caigan los becerros; esto se viene observando hace mucho tiempo y, por tanto, entendemos que esto no sería suficiente prueba. En cambio, los ganaderos tenemos comprobado que en la tiente en plaza suelen caerse bastantes veces, pero rara vez se caen en la tiente.

LAS OTRAS CAUSAS

Pero a pesar de que la causa primordial de la caída de los toros sea la consanguinidad, no debe olvidarse que el exceso de kilos y la falta de edad tienen también su influencia y, por supuesto, la falta de ejercicio de los toros en la dehesa; problema cada día más grave por la escasez de terreno en que se mueven los toros antes de la lidia.

De importancia máxima es que la suerte de varas se modifique, disminuyendo el peso y volumen del peto y del caballo, cambiando también la actual puya.

SIETE CONDICIONES

Consideramos, por tanto, que para corregir los graves males que hoy padecen las corridas de toros será preciso:

ción de unos caracteres y evitar sus graves inconvenientes —la debilidad constitucional, causa de la caída de los toros— es preciso que el reproductor no cubra sus hijas. Esto, que es relativamente fácil en las ganaderías largas, es más difícil en las cortas, haciéndose cada día más dificultoso por falta de espacio en las fincas donde pastan las ganaderías bravas. La separación en varios lotes de vacas, cada uno con su reproductor, del que no tengan próximo parentesco, requiere poder disponer de fincas que permitan estas separaciones, y hoy son escasísimas las que tienen esas posibilidades.

Cuando las consecuencias de la consanguinidad son muy acusadas, produciendo las caídas, hoy tan frecuentes en numerosas ganade-

Acercas del grave problema de la caída de los toros durante su lidia, problema que tanto viene preocupando a los ganaderos, el ingeniero agrónomo don José García Fernández publicó en el semanario EL RUEDO, en el número 1.476, un interesante artículo.

Saliendo al paso de tantas opiniones surgidas sobre este problema, comienza no aceptando el de los piensos compuestos, que para algunos puede ser factor importante. Sin duda alguna, este no es motivo primordial en la caída de los toros; pero sí puede contribuir en el desarrollo de los mismos. Pero este es problema de fácil resolución, puesto que los profesores veterinarios deben saber cuál es la alimentación que debe darse al toro desde su nacimiento hasta su lidia.

EL TEMA DE LA CONSANGUINIDAD

Queda completamente demostrado por el ingeniero señor García Fernández que la causa que origina la caída de los toros es la consanguinidad. Efectivamente, hace muchos años en las ganaderías largas, donde para la cubrición de las vacas había numerosos sementales, no se daba tan fácilmente la consanguinidad; pero eso tenía también sus graves inconvenientes; el mayor, no poder fijar los caracteres para lograr una ganadería de tipo uniforme en cuanto a bravura y nobleza, y de análogas características en su constitución. Por otra

parte, el ganadero, con este sistema, llegaba a no saber en muchos casos de qué reproductor era el toro que lidiaba y qué le sorprendió en el ruedo por su mansedumbre o bravura y, por consiguiente, no sabía a qué carta quedarse. De esto se quejaba frecuentemente uno de los ganaderos más antiguos y prestigiosos, como fue el duque de Vexagua. Pero, ciertamente, aquellos toros, que unos eran bravos y otros mansos, no se caían en la plaza.

La consanguinidad, que, ciertamente, tiene los graves inconvenientes ya apuntados por el ingeniero señor García Fernández, tiene, en cambio, la ventaja de la fijación de caracteres, bravura y nobleza, tan esenciales para el buen resultado en la lidia del toro.

Cuando un reproductor es elegido escrupulosamente en tiente, el ganadero espera obtener productos que respondan a los caracteres que poseía el semental escogido, y si el ganadero tiene la suerte de que transmita a su descendencia sus caracteres, es lógico que este reproductor permanezca en la ganadería, cumpliendo sus funciones de crear una ganadería que perdurará muchos años. El prestigio de algunos ganaderos se debe a un reproductor que transmitió sus caracteres; este fue el caso del toro «Diano», que dio fama a la ganadería de Martínez.

LA ELECCION DE LAS HEMBRAS

Para conseguir las ventajas de la consanguinidad, el logro de la fija-

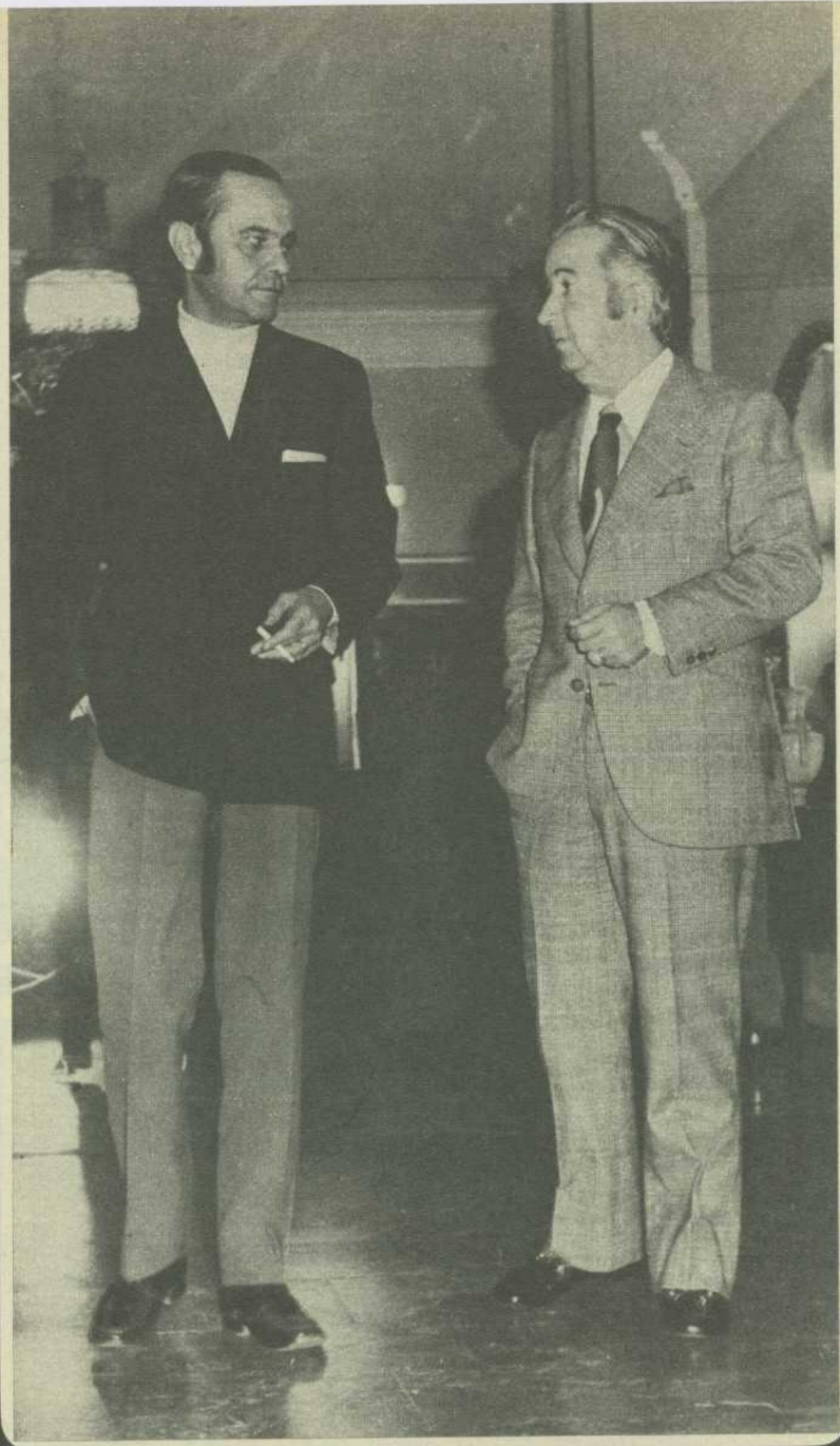
- 1.º Evitar la consanguinidad por los procedimientos apuntados.
- 2.º Que los toros tengan la edad conveniente (cuatro años) y no un peso excesivo.
- 3.º Que se les dé la adecuada alimentación desde que nacen hasta su lidia.
- 4.º Que procure el ganadero, dentro de sus medios posibles, que los toros hagan el necesario ejercicio para fortalecer sus músculos, que se atrofian por falta de movimiento.
- 5.º Que el ganadero tenga una mayor exigencia en el comportamiento de sus reses en la prueba de tiente.
- 6.º Que se vigile el estado sanitario de la ganadería, evitando las enfermedades que abundan en muchas zonas ganaderas, particularmente la brucelosis y la glosopeda.
- 7.º Que por la autoridad competente se modifiquen las normas actuales en la suerte de varas.

Logradas estas cosas que consideramos fundamentales el rumbo de la Fiesta cambiaría totalmente. — (Foto Cerdá.)

«Mi torero y yo
llevamos
catorce años
completamente
identificados»

«Vuelve
El Viti porque se
encuentra
en condiciones
óptimas; de lo
contrario
se quedaría en
casa»

«Santiago
Martín es un
hombre cabal,
sabe medirse;
siente una gran
preocupación
ante los
públicos»



MANO A MANO CON FLORENTINO DÍAZ FLORES

Por Mariano TUDELA

El hotel de los toreros está desierto. A estas horas de la mañana, cuando es temporada, y por la tarde hay festejo en Madrid, en Vista Alegre o en San Sebastián de Jos Reyes, el hotel de los toreros es como un carrusel de ambientes dispares y bien definidos. Aquí se arreglan muchas cosas para que luego, horas después, todo salga a pedir de boca. Entonces, por estos rumbos de la mañana, se envían recados de urgencia, y todo el mundo anda disparado, todo el mundo menos el matador, que suele descansar después de haber llegado a Madrid en horas de la madrugada.

Pero hoy se echan de menos las voces y el rebumbio de los días de corrida. Nadie pregunta por nadie, y nadie, como es natural, ha salido ya para la plaza, con el fin de no perder tiempo y llegar a la hora del sorteo. Ni hay gente, ni hay voces, ni hay rebumbio, ni hay sorteo en la plaza cerrada del otoño. La actualidad torera nada ahora por América, y a nosotros sólo nos queda esa antesala internacional de Barajas, por donde salen los toreros con sus maletas en la mano, antesala de un aeropuerto que en estas horas emborronadas de noviembre tiene tanto de anticipo de puerta de cuadrillas, sin sol y generalmente con noche.

En el hotel de los toreros me espera esta mañana Florentino Díaz Flores, castellano de Salamanca, con honda ejecutoria en el mundo del toro. A Florentino Díaz Flores le he puesto falta en mis hoteles al acaso del pasado verano taurino. Porque solía verle yo otros años, aquí y allá, en Aranjuez o en Castellón, en Valencia o en Málaga, en Benidorm o en Barcelona. Este año faltó a la cita del toro, por la sencilla razón de que El Viti se quedó a descansar, y sólo alcancé a verle en el callejón de la plaza de Valencia, a donde se acercó desde su retiro benidormí, para presenciar la última corrida de la Feria de San Jaime.

—Jero ya estamos otra vez aquí —me dice a guisa de saludo—, y el año que viene volveremos a vernos por esos hoteles y por esas plazas. Ha pasado un año y parece que fue ayer. No crea, no; yo no he echado en falta todo este ajeteo; lo que pasa es que Santiago vuelve, y a mí no me queda otro remedio que volver con él. ¡Son catorce años ya!

Catorce años a punto de cumplirse. En términos deportivos se

puede decir que componen todo un record. Catorce años con el torero de Vitigudino, desde que el torero de Vitigudino era un novillero con hechuras, que formaba pareja con el madriño Paco Herrera.

—¿Se acuerda usted, Florentino?

—¡Cómo iba a olvidarlo! El 14 de febrero se cumplirán catorce años. ¡La de esfuerzos que supone todo eso! Pero la casta de torero de Santiago es muy grande, y a sus aptitudes de lidiador une su actitud de hombre honrado. Puedo decirle que si vuelve es porque se encuentra en condiciones óptimas para ello; de lo contrario se quedaría en casa, aun teniendo en cuenta que lo que más le gusta del mundo es torear... Pero ya le digo: es un hombre cabal, sabe medirse. Y tiene siempre muy presente que el público paga por divertirse. Es el más exigente crítico de sí mismo, y cuando las cosas no salen como él quisiera, se lleva unos berrinches tremendos. Muchas veces terminó encerrándose en la habitación y negándose a cenar.

Debo decir que esto mismo lo he comprobado yo en alguna que otra ocasión. Y no deja de llamar la atención la actitud de este torero de Salamanca, sobre todo en una época en que muchos toreros, después de dar el mitin en la plaza, se sientan a beber güisqui en el bar del hotel, con toda la despreocupación del mundo. (No trato de señalar a nadie, que nadie se ofenda; he llegado a darme cuenta de que en estos «mano a mano» hay que untar la pluma de vaselina y cogerla con papel de fumar; trato sólo, y porque Florentino lo saca a colación, de reflejar y glosar de la mejor forma posible la manera de ser profesional de un torero.)

Y es que ocurre que Santiago siente una gran preocupación por la responsabilidad ante los públicos. El lo pasa muy mal a veces, y cuando me dijo que volvía, yo, que le conozco muy bien, le dije que me parecía perfecto; ahora, si me hubiese pedido mi opinión, le habría dicho resueltamente que se quedara en casa. Santiago, desde el momento en que decide vestirse de torero, es que está dispuesto a darlo todo, y, mire usted si lo da, que estoy tratando de convencerle para retrasar nuestro viaje a América. Como el día 3 de diciembre reaparece en Quito, quiere marcharse antes, el 24 de este mes o así, para dar tiempo allá a su aclimatación, a su concentración. Bueno, pues como el 28 es el aniversario de su boda, yo estoy tratando de convencerle de que nos vayamos esa misma noche, después de haber solemnizado la fecha...

Todo está preparado, pues, para la reaparición de un torero. Los esportones están a punto. Se diría que los vestidos de luces aguardan ya sobre los respaldos de las si-



llas hoteleras. Todo vuelve a empezar. Y Chaves Flores retorna con su maestro, mientras Alfredo Peralver y Zamorano se disponen a completar cuadrilla de peonaje, en tanto Matías hijo y Aurelio se aprestan para servirle de montados. De aquí a menos de veinte días se iniciará en la Feria quitéña lo que más tarde tendrá conveniente continuación por los ruedos hispánicos.

—Y el año que viene, que las cosas empezarán a estar en su lugar, con toros con la edad garantizada. Créame; eso no puede asustar a ningún torero que lo sea de verdad, porque nada desmoraliza más a un hombre que se viste de luces que ese espectáculo deprimente de los toros que ruedan por la arena y que se caen a cada paso. Tendríamos que haber sido muchos los que nos preocupásemos por ese estado de cosas en que hasta ahora ha andado sumida la Fiesta Nacional. ¿Por qué, exactamente, se caen los toros? Eso es lo que hubiera sido preciso llegar

a saber, para tratar de poner remedio al mal.

Las palabras de Florentino Díaz Flores resuenan con lentitud en el «hall» desierto. Por las ventanas se ofrece la panorámica entrañable de la plaza de Santa Ana, siluetada por la luz gris de noviembre. Los bancos están vacíos y las terrazas de los bares han desaparecido. Pero aquí arriba se habla del toro, del supremo protagonista de la Fiesta. ¿Por qué se caen? ¿Por qué van a menos? ¿Por qué no salen como antes?

—Esperemos a ver lo que sucede de la temporada próxima. Puede que de pronto aparezca la sorpresa. De momento soy optimista. Como aficionado, yo siempre estoy atento al toro. Me da lo mismo que sea andaluz o castellano; lo importante es que embista, que salga bravo. Me ocurre exactamente igual que con los toreros: lo que vale es lo que se lleva dentro. La historia de la Fiesta está cuajada de ejemplos, de grandes artistas andaluces, que son los que siempre han tenido mejor ambien-

te, pero no podemos olvidar a los últimos toreros de Despeñaperros para arriba. Echemos la vista atrás, por ejemplo. Y no tan atrás, que ahí están los nombres de un Manolo Escudero, de un Estudiante. Y ahí tiene usted a Fernando Domínguez y a Domingo Ortega! O de Laserna, claro. O, hablando de hoy, de Miguel «Dominguín» o del mismo Santiago...

Santiago. Santiago Martín. El tino Díaz Flores como taurino activo. De siempre para el caso desde hace catorce años. Se ocurre decirle:

—Oiga usted, Florentino; se escrito mucho, y se ha hablado más, de todos ustedes, de los derados. Se ha dicho esto, lo de más allá, pero nadie ha dado a ponerse de acuerdo. Antes el papel del apoderado era no mucho menor, casi no se raba en él. Hoy, en cambio, el mundo sabe quién lleva a no y a Mengano; cualquier

Mano a mano con Florentino Díaz Flores

mo buenos cristianos y españoles, hemos de pagar nuestros impuestos... Entonces, claro, vienen los malos entendidos, los problemas. Aunque ya le digo; sólo puedo hablarle por mí, no de los demás. Mi torero y yo llevamos catorce años perfectamente identificados.

De vez en cuando hay que suspender la charla. De vez en cuando, en el «hall» del hotel de los toreros, suena la voz metálica y monótona que dice: «Señor Díaz Flores... Señor Díaz Flores, al teléfono, por favor...» Florentino se levanta, pide perdón con un gesto y sale hacia los teléfonos. Cuando retorna, vuelve a pedir perdón.

—¿En qué íbamos?

Ibamos en lo de siempre, en lo del toro, en lo del torero, en lo de la Fiesta y en lo mucho que le cuelga a todo eso por los cuatro costados. Hace unos meses este

y la salida de Barajas, puerta abierta a la esperanza de todo. Otra vez. Como hace años. Como siempre.

—Sí, se acabó la tranquilidad. El último verano me pareció mentira. Lo pasé entero, y sin nerviosismos, en un refugio que tengo en Benidorm. De eso ya no habrá el año que viene. Desde que nos llamen las empresas estaremos en la brecha. A lo mejor ya en Castellón. ¿Cuarenta corridas? Sí, no estaría mal... ¡Cuarenta corridas! Pero, ya se sabe, se empieza, se embala el torero y...

Florentino Díaz Flores siente una gran ilusión por lo que puede pasar en la Fiesta el año que viene. No sólo como apoderado de torero, sino también como aficionado. Eso del peso del toro, constanding en sus lomos, y sin lugar a dudas, es la panacea univer-

sal que mima y cuida las nostalgias de los aficionados de este invierno.

—Bueno, pues hasta siempre; hasta que nos veamos por ahí, que la próxima temporada sí que va a haber ocasiones...

Salgo sigilosamente del hotel de los toreros. Hay un silencio hondo, que a veces puede parecer patético. Ya en la calle, tirando a la izquierda, la plaza de Santa Ana, como tráspuesta de humedad y de escalofríos.

En la primera esquina, una vieja, con rostro surcado como de paciencias infinitas, vende castañas asadas.

M. T.

(Reportaje gráfico de SANTOS TRULLO.)

do, por distraído que sea, cono- perfectamente quién llevó a Zu- en sus días de gloria. Es cla- que la preponderancia de uste- ha subido como la espuma. mos dicen que para bien de los otros; otros, que para mal de la esta; algunos, que exactamente revés... En fin, que no pocos aseguran que ustedes, cuando la que llevan acierta, ganan millones, muchos millones, dema- millones para salir del es- del sudor y del riesgo de los toreros...

Me mira Florentino Díaz Flores. Me mira con esa cara de salman- socarrón, que se las sabe to- y que posee, además, el difí- secreto de la medida de las co- . Cruza las piernas, se acomode en la butaca y me responde riendo y a media voz lenta, más ta cada vez:

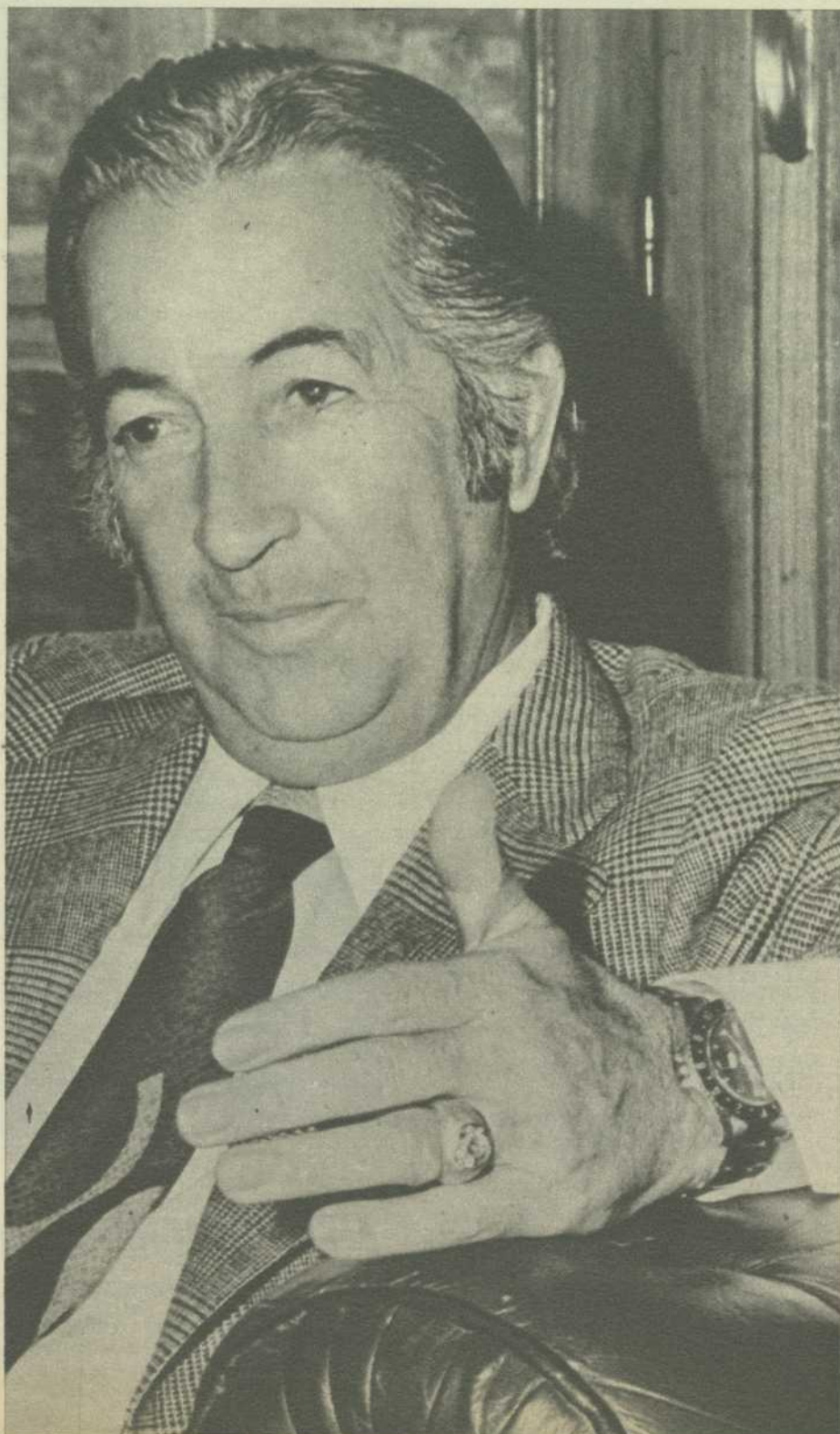
—En ese sentido yo sólo puedo hablarle por lo que a mí respecta. Si mi torero me paga lo que pre- tamente ñemos concertado, estoy convencido de que es porque él lo

El año que viene las cosas empezarán a estar en su lugar, con toros con la edad garantizada»

El peso del toro, constanding en sus lomos la edad, es la panacea universal que mima y cuida las nostalgias de los aficionados de este invierno»

«mano a mano» pudiera haberse resuelto en la conversación con un hombre que, a pesar de ser joven todavía, estaba ya, como quien dice, de vuelta de todo. Entonces, hace unos meses, el «mano a mano» habría estado teñido por los tintes del recuerdo, por la nostalgia de los años pasados. Quizá nos hubiéramos sentado los dos, frente a frente, para charlar mecidos por la paz provinciana del Casino de Salamanca, allí donde el hombre tiene su tertulia mañanera. «Cuando yo cogí a Santiago...» «Cuando Santiago estaba en activo»...

Pero se han consumido esos meses, y todo vuelve a empezar, aunque sea a la poco propicia hora del otoño. Ahora estamos sentados en el «hall» del hotel de los toreros, y todo se vuelve proyecto y preparativo para la perspectiva inmediata. Florentino, dentro de unas horas, se vuelve a Salamanca. Su torero, por aquel campo, irá completando su puesta a punto. Dentro de unos días, otra vez en Madrid, y este hotel de siempre, y los pasajes, y los equipajes,



ir a los... último justo y conveniente. Si yo para... reyes, por otra parte, que aquí ás, por... estoy llevando de más, ya ha- ue ahí... dejado mi sitio. Yo, como Marcial... cualquier otro tipo de apoderado, cadero... sea en la acepción más amene use... de la palabra, estoy en el y a Ju... tanto para defender los intereses ecir de... quien ha confiado plenamente aserna... mí, no para todo lo contrario, de Luis... sería lo que sucediese si me base más de lo que lógicamen- y con arreglo a justicia, se pue- uno llevar. En catorce años ha . El Vi... así, y todo ha salido entre Floren... otros como una seda. ¿Que en rino en... casos no ha ocurrido de la l caso... ma manera? Bueno, pues que Se me... bien los interesados, que yo no de eso... Pero, no; tampoco se se ha... den decir cosas por sistema. habia... y cuesta mucho intentar algo en los apo... tore, todo está muy difícil. En- lo otr... es lógica la desilusión del ha lle... chacho que después de una tem- da de... cierto realce, cuando de... poder disponer de un par de e rep... ones, se da cuenta de que tie- o, todo... muchísimo menos en cuenta a Ful... ente. Pero es claro que los afic... os son cuantiosos, y que, co-

FERMIN BOHORQUEZ MARCHA A MEJICO

«TOREARE -DICE- DIEZ
CORRIDAS»

«SERA LA DESPEDIDA EN
AMERICA. LA PROXIMA
TEMPORADA PIENSO
DECIR DIOS EN ESPAÑA»

«NO ES CONVENIENTE
REPETIR HASTA LA SA-
TURACION EL ESPEC-
TAGULO DEL REJONEO»

Otro de los que marchan a América es el rejoneador Fermín Bohórquez. Al parecer no le teme a la encefalitis equina, enfermedad que actualmente padecen los caballos en Méjico.

—No es tanto como se dice. Si no hubiera garantías, no habría firmado el contrato para torear. Mis caballos ya los tengo allá.

Se va a Méjico a torear diez corridas. Marcha el día 20 y no volverá hasta mediados de enero.

—¿Qué espera conseguir?

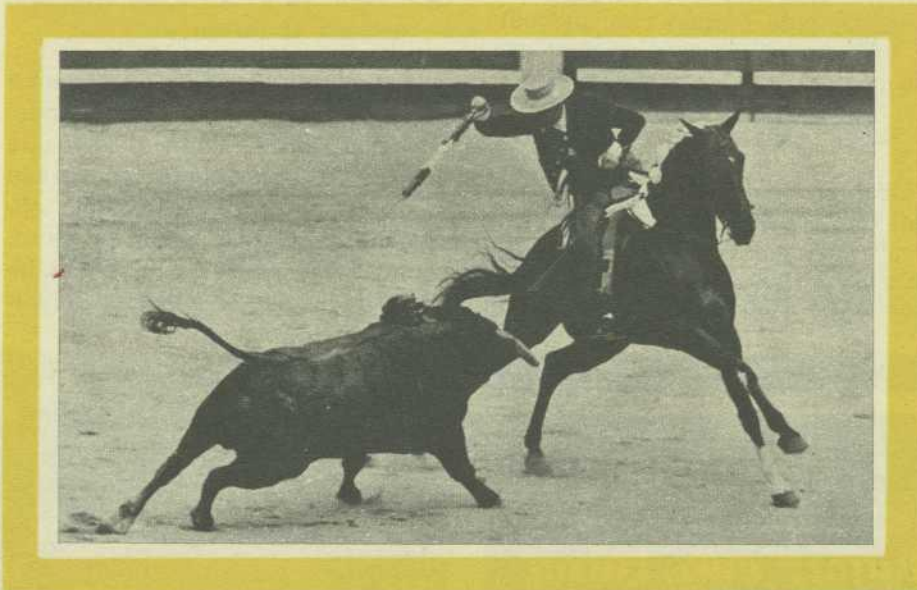
—Quizá me retire el año próximo y, por eso, marchó a Méjico para torear allá unas corridas en son de despedida. Por otra parte, tengo muchos amigos. Me acompaña mi mujer y, la verdad, tanto ella como yo tenemos mucha ilusión en este viaje. Además, mi padre —que sufrió un quebranto en su salud— se ha recuperado mucho y esa es una circunstancia fundamental que me permite estar fuera de España, en aquel querido país, unos dos meses.

—¿Va en serio lo de la retirada el año próximo?

—Es muy probable. Torearé en España, si Dios quiere, unas cuantas corridas de «adiós», todas en plazas muy importantes y en fechas señaladas.

—Se va a ir en un momento, Bohórquez, en el que el rejoneo está en su momento cumbre.

—Sí, pero cada día tengo más trabajo y debo dedicarme a los negocios. No puedo, por tanto, seguir en los ruedos en plan profesional. En cuanto al rejoneo, reconozco que está en su mejor momento, en cuanto a aceptación, pero creo que ha perdido algo de categoría. Se ha hecho demasiado popular, demasiado espectacular. El espíritu de aquellas corridas del arte del rejoneo de Jerez y las de la Feria de Sevilla se está perdiendo. Todo lo abundante es malo; el abuso, la cantidad no



nos beneficia. Llevar el rejoneo a pequeños pueblos —insisto—, no nos beneficia, una media ideal es la de cincuenta actuaciones. Todo esto puede ser económicamente rentable, pero me pregunto si cansará al público.

—¿Y qué decimos del público?

—Que tiene bastante culpa de que lo puro se esté perdiendo. Este año, por ejemplo, la gente se quedaba fría en Santander y Valencia, en donde yo cuajé dos buenas actuaciones. No reaccionaba. Uno del tendi-

do me gritó: «¡A ver cuándo pones un par de banderillas y a dos manos por las tablas. Eso es lo bueno!» Le puse y me dirigí al espectador y le contesté: «¿Con que eso es lo que le gusta, eh?» Puede valer como ejemplo.

El señor Bohórquez me despide repitiendo que no es bueno llevar las corridas del rejoneo a tantos sitios, que Ordóñez —por ejemplo— no se prodigó nunca, sino que torea- ba cuarenta o cincuenta corridas como máximo, que un año actuó 30

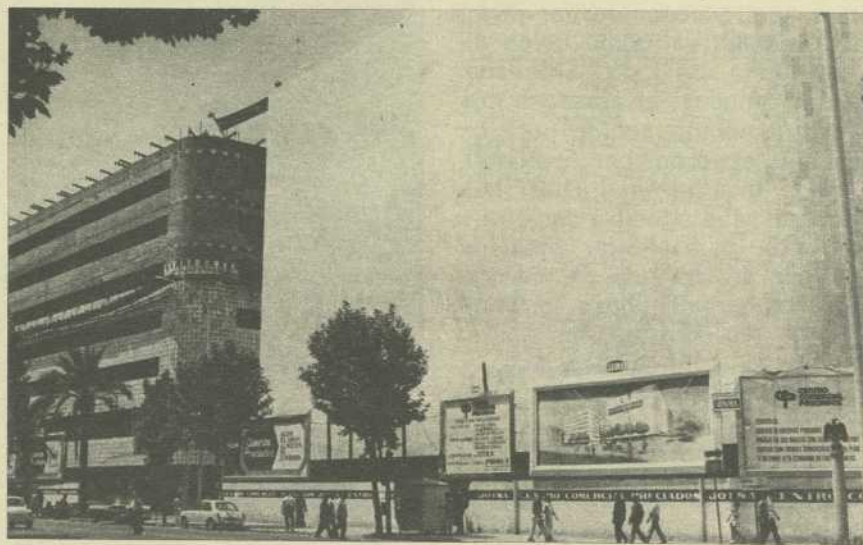
tardes, pero después se dio cuenta del error; que Nuncio —sin ir más lejos— planificaba sus temporadas a base de 25 tardes.

Es posible que los tiempos hayan cambiado y que la democracia imponga el arte en todos los lugares, incluso en las villas, pero es muy posible también que tenga razón Bohórquez. Tanta repetición cansa a los espectadores y a los mismos actores, que no ponen la ilusión y el interés imprescindibles.

«PIEDRAS NEGRAS» Y «LAS HUERTAS» EMIGRAN DE TLAXCALA

MEJICO, 8.— Dos fincas propiedad de prestigiosas ganaderías de reses bravas mejicanas serán adquiridas en breve por el Gobierno mejicano, a través del llamado departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, se informó hoy en medios autorizados.

Las fincas que serán adquiridas son las de «Piedras Negras» y la de «Las Huertas», en el Estado de Tlaxcala. Los ganaderos sacarán su ganado y lo llevarán a otras fincas fuera de ese Estado, donde los dirigentes campesinos han protestado en repetidas ocasiones por las grandes extensiones de las fincas de reses bravas, e incluso, en ocasiones, las han invadido.



CORDOBA

Aquí estuvo la vieja plaza de toros

La vieja plaza de toros de Córdoba, la del Baratillo, el sitio donde se alzaba, ha quedado transformado en pocos meses en la forma que la fotografía de Ladis nos muestra: en un gran edificio comercial. La faz de las ciudades se transforma, las plazas de toros céntricas son desplazadas. Es el paso de los años, exigencias de la vida moderna que se imponen a todo. Sólo queda el recuerdo: «Aquí fue Troya»... (Foto Ladis)

SERA DERRIBADA LA DE PUERTOLLANO

● En su lugar se levantará un complejo residencial

PUERTOLLANO.—La plaza de toros de la localidad de Puertollano será derribada en fecha próxima y en su lugar se alzará un complejo residencial de 216 viviendas.

En el amplio solar, de 4.000 metros cuadrados, que actualmente ocupa la plaza de toros, se alzarán 216 viviendas, en las que predominarán los espacios abiertos y la luminosidad, con zonas ajardinadas y pasajes. Este proyecto en vías de realización inmediata, será una de las más importantes obras urbanísticas de la industriosa ciudad de Puertollano.

En el subsuelo de dicho complejo se excavará la totalidad del solar para albergar en él un garaje. Las plantas bajas del complejo se destinarán a locales de negocios, y las altas, a oficinas. Asimismo es muy posible que el Ayuntamiento adquiera la planta que corona los últimos pisos para la instalación de servicios municipales.

MARCHA ATRAS DE PACO CAMINO

El «affaire» de Camino en Méjico se aclara. Primero fue el «suspensión del voy y no voy. Después, la guerra declarada de Manolo Martínez y Curro Rivera a Chopera, acusándole de malpagarles en España de imponer otros toreros en las plazas que regenta en América. Más adelante, los «celos» de los toreros mejicanos mencionados contra Camino, según el propio Camino y su poderdante, Manolo Chopera.

La situación estaba en un «clima» demasiado tenso cuando el señor Garfias hizo públicos los dos primeros carteles de la temporada en la Méjico, en los que aparecía Paco Camino y desaparecía Curro Rivera. Hubo, tras este anuncio, hebo en Méjico en el curso de una astuosa rueda de Prensa, declaraciones en España poco rotundas señalando que «el acuerdo no estaba cerrado», «que el contrato era firme, pero las fechas, no» y —en definitiva—, un juego de imprecisiones

RETRASO EN EL VIAJE

Imesperadamente surgió la sorpresa, relativa sorpresa, a cargo de Camino, que decide retrasar el viaje. Entonces se ve claro que algo pasa no solamente tensión entre las figuras mejicanas y el espada de Caracas. Se dice que el ambiente no es para que vaya Camino; que se esquivará; que es seguro que estará en Méjico para diciembre y enero, y que tal vez el cupo de quince corridas que iba a torear Camino entre la capital y los Estados se reduzca a cuatro o cinco. Se dice también que es posible que se cancele el viaje aunque la posibilidad sea sumamente remota. Creemos, por el contrario, que si había pasión era el tema ideal para la empresa Garfias: las taquillas habrían reventado de entusiasmo por parte de los aficionados de allá. Pero..., ¿qué pasa?

Camino, entonces, decide salirse de la actualidad y marcha a Suiza. Entonces hace unas declaraciones diciendo que lo que querían Martínez y Rivera era perjudicar a Cavazos! Camino que, de romperse el convenio hispano-mejicano, el único que saldría perjudicado sería Cavazos, ya que es «el torero mejicano más fuerza en España...» La fuerza de Cavazos, torero simpático, conocido por sus agradables intervenciones en Televisión Española, que toreó unas cuarenta corridas y ganó en Madrid, ¿no será una

cortina de humo de Chopera-Camino para despistar?

Trasladémonos a Méjico. Leamos su Prensa mientras Camino descansa en Suiza y se somete a un chequeo médico para cuidarse de la tensión que le han acarreado el «affaire» y, sobre todo, su responsable temporada española. Se podrá argüir que la Prensa hispanoamericana es muy sensacionalista. Aun en el caso de que, dando informaciones de Camino, lo sea, cosa fácil, cuando el río suena es siempre por algo.

LO QUE DICE «ESTO»

He aquí que el diario «Esto», de la capital mejicana, antes de que Chopera afirmara que había que retrasar el viaje y que Camino se fuera a Suiza —concretamente, el 31 de octubre—, titula: «Camino no viene. Vendrá Palomo».

Javier Garfias no se anda con rodeos y afirma que será Palomo «Linares» —ya recuperado de su lesión del brazo— el que ocupe los puestos en los carteles que tenía proyectados con Camino. Añadía que Chopera le había llamado desde San Sebastián para cancelar el contrato alegando que Camino se sen-

- «Su contrato para Méjico ha sido cancelado», afirma Chopera
- «Esto» insinúa como causa un problema privado del torero
- Pero la razón oficial es la prescripción facultativa
- Garfias ha afirmado en Méjico que le sustituye Palomo Linares

tía incómodo. Dice textualmente «Esto»:

«Es de suponer que esa incomodidad de Camino se debe a que le han dicho que en Méjico se le hace una campaña adversa y que el público le espera de uñas. Aquí todo el mundo sabe que eso es falso. Que, por el contrario, se le esperaba con gusto, pues aún se recuerda su toreo de calidad. Lo que se comenta es que, una vez que se arregló su pro-

blema particular aquí, se le produjo otro allá. Y por eso no puede hacer el viaje. A quien sí se ha mencionado en términos nada elegantes es a Chopera, por la jugarreta que hizo a dos toreros mejicanos en Caracas, y de la cual trata de hacer responsable a la Comisión Taurina.»

A todo esto quedan sin efecto los carteles del 19 y 20 de noviembre, y sabemos que la corrida del 20 ha sido cancelada. Se habla de la posibilidad de que sean Manolo Martínez, Eloy Cavazos y Curro Rivera los que inauguren la serie de corridas, y se mantiene el cartel del 26 a base de Joselito Huerta, Manolo Martínez y José María «Manzanares».



que intervenir para la confección de carteles.»

Nosotros —como es natural en tema tan distante— nos limitamos a informar. Dimos en su día las versiones de Chopera y Camino. Damos ahora la de Garfias, la de la Prensa mejicana y la de la Comisión Taurina de Caracas. Que el lector quede informado.

DESENLACE: NO

Con estos planteamientos previos no es extraña la noticia —ya firme desde mediados de la pasada semana— de que Paco Camino no va a torear este invierno en Méjico.

Los motivos de esta ausencia —los oficiales, se entiende— son el consejo de los médicos que han hecho un chequeo a Camino en Suiza y desaconsejado que continúe en el «stress» que supone la larga y dura brega de la tauromaquia, al tiempo que le prescribían un descanso.

«Así lo comunicó Chopera al empresario Javier Garfias, para que no incluyese al maestro de Camas en los carteles. Según referencias, esta comunicación telefónica se hizo el día 8 de noviembre. Lo cual no deja de ser extraño, por cuanto el 31 de octubre pasado el citado empresario Garfias ya había hecho pública la noticia en la ciudad de Méjico a los medios de Prensa. Un desfase de fechas que nos hace pensar en que no todo se ha dicho sobre el tema.

El aficionado, a la vista de los antecedentes, puede hacerse su composición de lugar.

(Foto Julio MARTINEZ)

TEMPORADA 1972, EN VALENCIA

En 1972 se celebraron en nuestra plaza cuarenta y tres festejos, distribuidos de la siguiente forma: diecisiete corridas, once novilladas, cinco becerradas, nueve charlotadas y un festival benéfico.

Los matadores de toros que actuaron fueron: Ricardo de Fabra y Julián García, cinco veces cada uno. Palomo «Linares», Camino y Curro Rivera, tres veces. Manzanares y Manolo Cortés, con dos corridas, y Miguel Márquez, Galloso, Paquirri, Dámaso González, Antonio Rojas, El Puno, Ruiz Miguel, Miguelín, Niño de la Capea, Vicente Punzón, Carnicerito de Ubeda, Jesús Sánchez Jiménez, Fernando Tortosa, Utrerita, Raúl Sánchez, El Paquirri, Antonio Porras, Manuel Rodríguez y Vicente Luis Murcia, con una sola corrida.

De los novilleros, El Teruel sumó cuatro actuaciones. El Niño de la Capea, Campuzano y José Julio Granada actuaron tres veces. Angelete, Vicente Luis Murcia, Julio Robles, Ortega, Simón, El Estudiante, Currillo y Pepe Luis Núñez, con dos novilladas por barba. Y Juan Luis Rodríguez, Antonio Porras, Angel Majano, Ramón Soto Vargas, Alfonso Romero, Amadeo Hornos y Chavaló, una sola novillada toreada.

Durante la pasada temporada se lidiaron en nuestra plaza corridas y novilladas de las siguientes ganaderías: «Torrestrella», Buendía, Pablo Romero, Ramón Sánchez, Bohórquez, Conde la Maza, Moreno Alonso, Miura y López de Tejada. Otros de los encierros corridos fueron los del duque de Pínohermoso, Antonio Méndez, Samuel Flores y «Los Guateles», así como novilladas del conde de la Maza, García Romero «Hermanos», Diego Romero, Mrotínez Elizondo, «El Pizarral», «Sotillo Gutiérrez» y Beca Belmonte.

El 12 de octubre tomó la alternativa el valenciano Vicente Luis Murcia, de manos de Ricardo de Fabra y con Julián García como testigo. El toro del doctorado atendía por «Sorpreso» de «Los Guateles».

Los trofeos que se otorgaron a los matadores fueron los siguientes: Ricardo de Fabra, triunfador, ocho orejas. Julián García, seis; Paco Camino, tres orejas y un rabo; Palomo «Linares», tres orejas. Con dos apéndices figuran: Curro Rivera, Paquirri, Dámaso González, Manzanares y Carnicerito de Ubeda. Y con una sola oreja cortada: Manolo Cortés, Miguel Márquez, Santiago López, Jesús Sánchez Jiménez, Raúl Sánchez, Utrerita y Vicente Luis Murcia.



- ★ CUARENTA Y TRES FESTEJOS CELEBRADOS
- ★ CINCUENTA Y CINCO OREJAS Y UN RABO, CONCEDIDOS
- ★ FABRA, TRIUNFADOR DE LA TEMPORADA; CAMINO, EN LAS FALLAS, Y JULIAN GARCIA, EN LA FERIA
- ★ CURRILLO Y JOSE ORTEGA DESTACARON ENTRE LOS NOVILLEROS

Entre los novilleros, los que más orejas cortaron fueron Currillo y José Ortega, tres cada uno. Niño de la Capea, Campuzano, El Teruel y Pepe Luis Núñez, dos por barba. Y con un solo apéndice: Julio Robles, Simón, Alfonso Romero y Chavaló.

Durante la temporada no hubo

cogidas graves, sino pequeños percances.

Y en las becerradas para noveles triunfaron, con corte de orejas: Félix Serrano, José Copete «Cope-tillo», Pascual Gómez, Felipe Flores López, El Cuenca, El Gitano, Antonio Fernández Tejada, Curro Valencia y Andrés García Blanco.

Y con esto y decir que el ganado corrido en Feria y Fallas, principalmente fue flojo y se cayó demasiadas veces, queda resumida la última temporada taurina en nuestra plaza de toros de Valencia.

José CERDA
(Fotos del autor)



Paco Camino



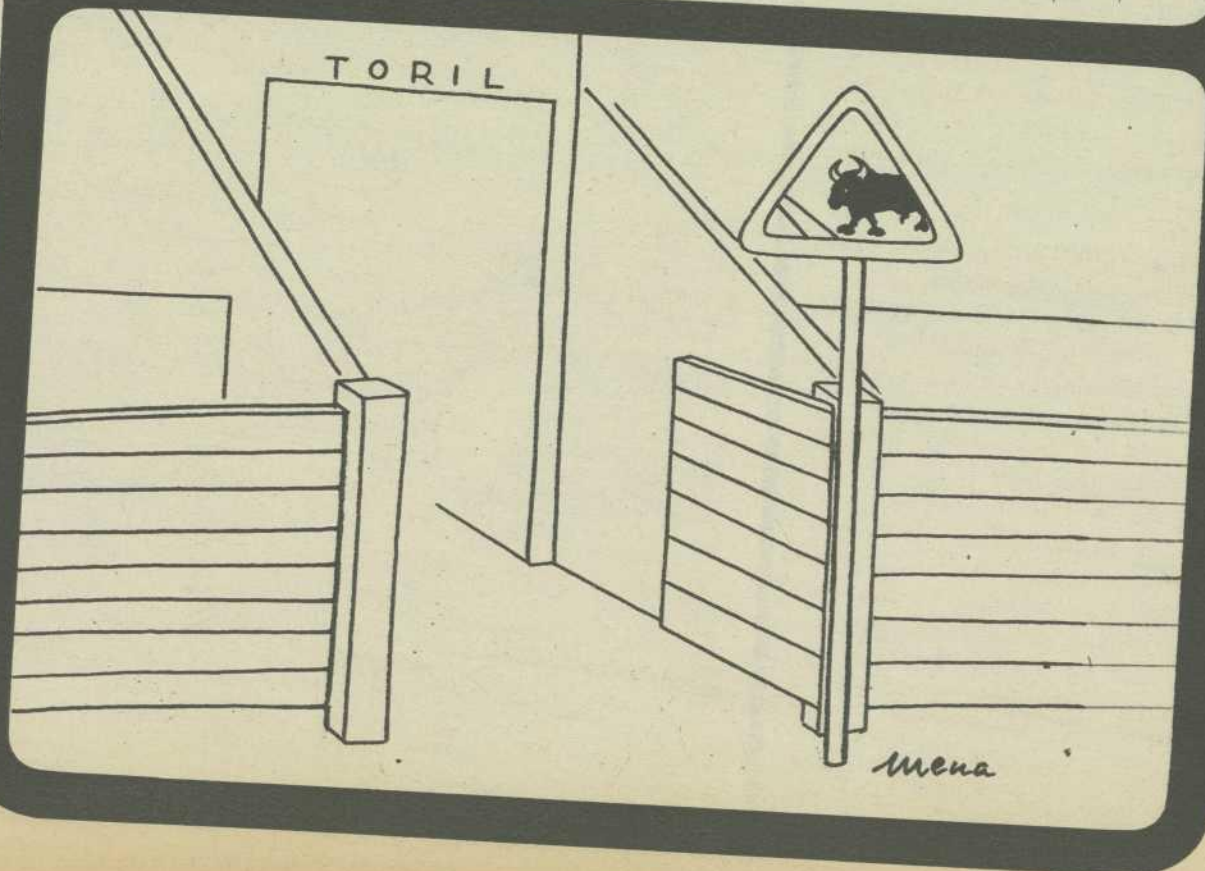
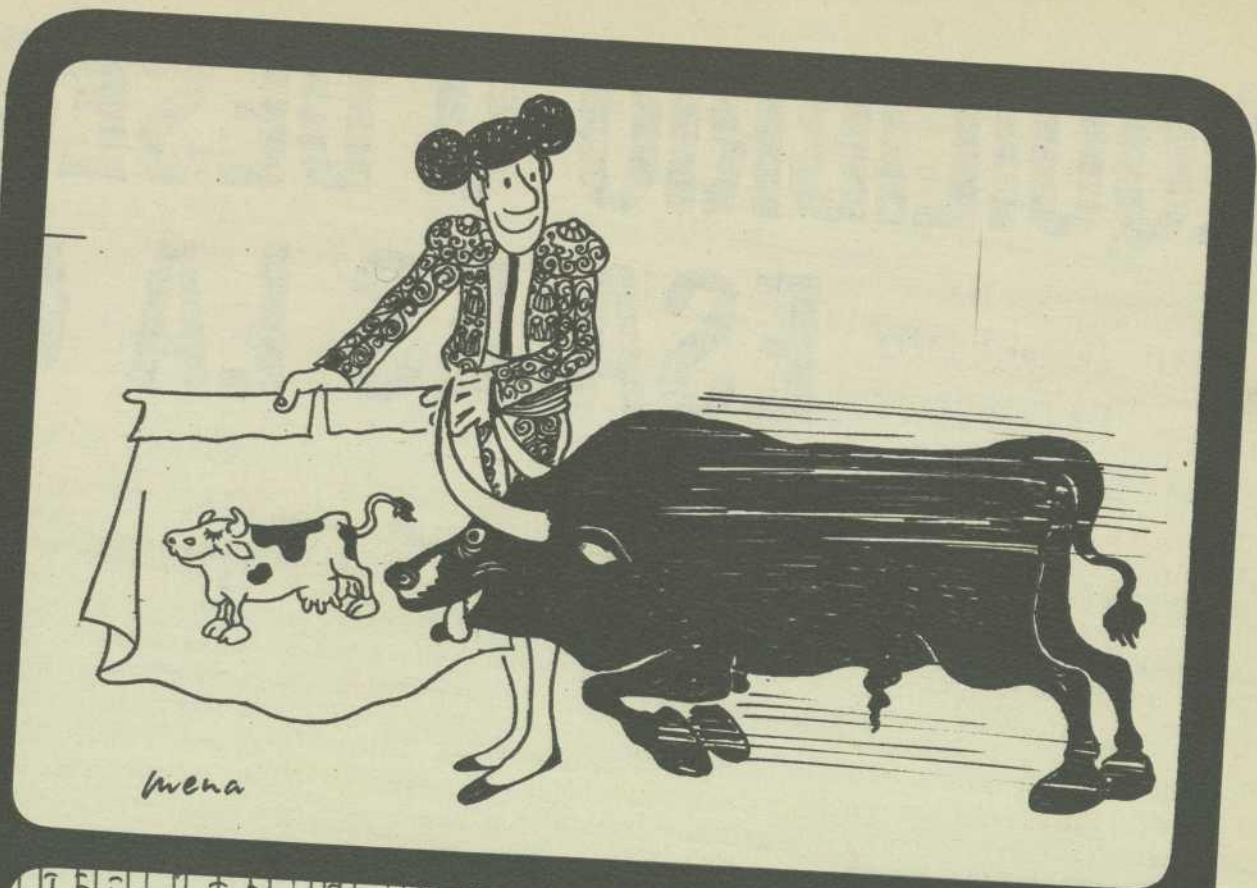
Ricardo de Fabra



Julián García

HUMOR TAURINO

Por MENA



EQUILIBRIO O DESEQUILIBRIO, ESA ES LA CUESTION

Por Mariano
TUDELA

El capote de brega, dentro del callejón, parece suspendido del aire, como si lo sostuviesen los hilos del milagro táurico. A su vera, sobre el estribo, descansa la monterilla acariciada por mil sudores. El fotógrafo, que por un momento dejó de parar mientes en lo que sucedía en el ruedo, captó el momento para dar pie a la instantánea que no tendría, que ya no podría tener, eso que se llama un pie forzado.

Figura del equilibrio difícil por el terreno de los adentros, trance inmóvil y sin vida aparente que nos da que pensar en los entresijos de la Fiesta. Hoy, ahí, en esa fotografía, hay equilibrio, quizá supremo equilibrio. ¿Lo habrá mañana? Dios dirá. Pero, por hoy, vale.

Quienes por desgracia no están atentos al difícil equilibrio son los que componen la inmensa mayoría de quienes hoy se asoman al acontecer de nuestro espectáculo, y que se reparten por los platillos de la balanza en dos grandes grupos extremistas. Uno de ellos es bien conocido, bulle y rebulle desde hace tiempo por los alrededores de las maromas de ese gran botafumeiro con el que pretenden inciensarlo todo, componiendo églogas fáciles a los bonitos y gratuitos acontecimientos de papel pintado. Son los que parecen llevar como lema el «donde no hay se inventa», y suelen afanarse en hacer aparecer de improviso, como prestidigitadores consumados, «sucesos para dar que hablar» y «figuras para la posteridad». ¡Como si eso fuera tan fácil!

El otro grupo es el de los iconoclastas, el de los que no quieren dejar títere con cabeza, y es el que apoya la sinrazón de sus falsas razones en una pretendida crisis de la Fiesta taurina, entonando cánticos y coplas jorgemanriqueñas al «cualquier tiempo pasado», amparándose en las nostalgias, diciendo pestes de todo lo que hay, por el simple hecho de ser de hoy, y entonando himnos funerales a lo que ellos señalan como herido, como fulminado de muerte por un cáncer que no han sido capaces de determinar con claridad.

La primera postura resulta a todas luces grotesca, ingenua, estúpida, a fuerza de pretender hacer pasar por legítimo lo que en tantas ocasiones es falso y, la mayo-

ría de las veces, exagerado. Quienes se agrupan en este partido podrían causar risa si algunas veces no produjesen pena, porque los hilos de los que suspenden sus planteamientos están frecuentemente manejados por inconfesables intereses, aupados en no pocas ocasiones por sospechosos sobres azules y por facilones poemas en prosa, a tanto la línea, cuyo peligro, al revolotear entre los más impresionables, hemos denunciado algunos hace ya tiempo.

La de los iconoclastas es también una postura de tristeza infinita. El palo y el varapalo por sistema han sido siempre salidas fáciles dentro del terreno de la crítica, que tantas veces no es decir sí, ni no, sino encauzar serenamen-

te y con coherencia al público. Utilizar las teclas de todas las negativas, negar el pan y la sal a tirios y a troyanos, sacudir leña a diestro y siniestro no suele ser nunca, en ningún orden de la vida, camino recomendable. ¡Y triste situación la de quienes tienen que apelar a eso para dejar constancia de su honestidad! Pero el más hondo patetismo de quienes se apiñan en este grupo se aprecia en ese momento en que, tras escucharles o leerles llegamos a darnos cuenta de que no son aficionados, de que esto no les gusta ni les interesa, de que se aburren en le tendido.

¿Por qué no buscamos el equilibrio, la sabia medida, el justo, exacto y clarificador punto medio? Equilibrio o desequilibrio, esa es la

cuestión. Como el capotillo de brega, suspendido dentro del callejón, o como la monterilla que descansa, sin caerse, sobre el estribo de adentro. Lo demás, parémosnos a pensarlo siquiera sea un momento, no es más que dar paso a la confusión en uno de los momentos más confusos de la Fiesta.

Hagamos, pues, como el capote y como la monterilla resudada. Busquemos el difícil y hermoso equilibrio que nos haga despertar a cada mañana de la Fiesta con una sonrisa en los labios y un anhelo en el corazón. Y huyamos así de los amaneceres con tufo a incienso prefabricado o a tos de bronquios cansados, aburridos y, lo que es peor, zaheridos por un resentimiento que podría explicar muchas cosas.

